

Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al Comité Central del PCC
Centro de Información Científica

**B
O
L
E
T
I
N**



**Boletín dedicado al Aniversario 42 del
Sistema
de Opinión del Pueblo**

Estimado compañero (a):

En consulta con el pueblo se edita con el objetivo de informarles aspectos relevantes sobre nuestro trabajo.

En este número se publican artículos elaborados por especialistas del CESPO y profesores del sistema de escuelas del Partido, entre otros, ofreciéndoles de esta manera, la oportunidad de presentar sus trabajos en una publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión.

Es nuestro interés recibir sus sugerencias para mejorar futuras ediciones y que esta publicación le sea útil al desarrollo de su acervo cultural y profesional.

Esperamos su colaboración.

**Centro de Estudios Sociopolíticos y de
Opinión**
Adjunto al CC del PCC
Centro de Información Científica
Calle C, Nº 408, e/ 17 y 19,
Vedado, Plaza de la Revolución,
Ciudad de La Habana

Fax – 8302844 Teléfonos 8 325548
E-Mail: naida@op.cc.cu

Consejo de redacción: Raimundo Espinosa Aguilera
Marcela González Pérez
Olga Averhoff Espinosa
Marta Veitía Villaurrutia
Naida Orozco Sánchez

Formato: Olga Averhoff Espinosa

TABLA DE CONTENIDO:

	Página
• <i>Carta del compañero Rolando Alfonso Borges al Sistema de Opinión del Pueblo por su 42 Aniversario</i>	5
• <i>Palabras por el Aniversario 42 de la creación del Sistema de Opinión del Pueblo</i>	6
• <i>El enfoque complejo en la investigación sociopsicológica</i>	9
• <i>Un Perfeccionamiento Empresarial sí es posible</i>	23
• <i>Las Encuestas de Opinión Pública y su manipulación en la guerra mediática contra Venezuela</i>	31
• <i>Técnicas cualitativas: experiencias de su empleo en los estudios sociopolíticos</i>	40
• <i>Los Autores dicen...</i>	54
• <i>Sección de Información</i>	80



PARTIDO COMUNISTA DE CUBA / COMITÉ CENTRAL

La Habana, 23 de septiembre de 2009
"Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución"

AL COLECTIVO DEL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOPOLÍTICOS Y DE OPINIÓN.

"Por eso hay que defender la opinión pública, porque la batalla hay que darla en el campo de la prensa, la batalla hay que darla en el campo de la razón, de la moral, y de la conducta".

Fidel Castro Ruz.

Arribamos a un nuevo aniversario de la fundación del Sistema de Estudios de Opinión del Pueblo, inmersos en un trabajo que recaba de ustedes, una vez más, un esfuerzo especial y responsable para el procesamiento de los resultados del debate y reflexión de los discursos pronunciados por el Segundo Secretario del Comité Central del Partido, General de Ejército Raúl Castro Ruz, el 26 de julio en Holguín y el 1ro de agosto de 2009 en el Tercer Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional.

Ustedes, han trabajado durante 42 años ininterrumpidamente con las opiniones espontáneas de la población y las investigaciones sociopolíticas, lo que ha posibilitado al Partido argumentos que contribuyen a sustentar decisiones fundamentales para la labor de dirección de la sociedad cubana.

Aprovechamos esta ocasión para reconocer el esfuerzo y los resultados alcanzados en el cumplimiento de las misiones asignadas, demostrando la capacidad y profesionalidad del colectivo y le reiteramos la confianza del Partido a los profesionales, activistas y trabajadores del Sistema de Estudios de Opinión del Pueblo, por la consagración y espíritu revolucionario con que asumen las tareas, incluyendo los más jóvenes, para seguir multiplicando la obra revolucionaria.

Fraternalmente,



Rolando Alfonso Borges



Aniversario 42 de la creación del Sistema de Opinión del Pueblo

El 23 de septiembre, en el marco de la reunión nacional de los Jefes de Equipos provinciales de Estudios Sociopolíticos y de Opinión y con la presencia de todos los trabajadores del CESPO, celebramos el acto central por el 42 Aniversario del Sistema de Opinión del Pueblo.

En el acto se dio lectura a una carta de reconocimiento del compañero Rolando Alfonso Borges, Jefe del Departamento Ideológico del Comité Central del Partido, en nombre del CESPO habló la compañera Olga Averhoff Espinosa, Subdirectora, la que labora en esta institución desde hace 25 años y en nombre de los Jefes de Equipos Provinciales la villaclareña Teresa Fernández Guerra, quien labora en el sistema hace más de 15 años, y de la cual publicamos sus palabras.

Compañeras y compañeros:

Los organizadores de esta actividad, me encomendaron la tarea de pronunciar unas breves palabras. Tarea difícil porque ¿cómo encerrar en pocos minutos, la labor constante, sistemática y anónima de miles de personas durante estos 42 años? Quizás las palabras no encierran todo lo que debe decirse, ni sean las más precisas y exactas, pero sí llevan todo mi profundo respeto y admiración hacia todos ustedes. que mantienen vivo uno de los más amplios movimientos de activistas de nuestro Partido y escenifican una experiencia única en el mundo.

La estrecha vinculación con las masas es, por excelencia, el método de trabajo del Partido, como dijera Fidel:

“La vinculación más profunda y permanente con las masas fue ayer, es hoy y deberá ser siempre la brújula del Partido.”

Sobre la base de este principio, surgen, como una vía más de retroalimentación del Partido, hace 42 años, los Equipos de Opinión del Pueblo para mantener informada a la dirección del Partido en sus diferentes instancias, de cómo piensa nuestro pueblo, cuál es su estado de ánimo y sus criterios ante cada situación nueva, ante cada batalla librada.

Su conocimiento y estudio es una necesidad para la acertada dirección de la sociedad y se convierte en un método de trabajo partidista, en tanto aportan un caudal de información que posibilitan emprender con mayor objetividad, conocimiento de causa y rigor científico la gestión de la vida económica, social y espiritual.

El seguimiento de la opinión pública permite atender aspectos del proceso de formación del individuo, del desarrollo de la conciencia política y hacer conclusiones sobre la eficiencia del trabajo político ideológico del Partido.

La opinión espontánea tratada con rigor e imparcialidad científica, constituye un provechoso instrumento para la toma de decisiones políticas, alerta sobre preocupaciones, necesidades e inquietudes de la población, promueve la ineludible profundización en determinados temas, sirve de complemento a otras investigaciones y su seguimiento, es una vía de acercamiento a lo que realmente piensa la gente.

Consciente de esa importancia, asumimos cada día captar, evaluar y transmitir el sentir del pueblo.

Esta es una vía de comunicación efectiva entre el pueblo y la dirección de la Revolución, constituye un fuerte componente democrático y de influencia de las masas en la toma de decisiones, pues es conocido que las opiniones se tienen en cuenta. Este método se ha hecho cotidiano en la práctica de la dirección revolucionaria a todos los niveles, desde el central hasta los buroes del Partido en los municipios y provincias.

Es justo destacar el esfuerzo realizado en cada uno de los municipios, los equipos provinciales y el CESPO para mantener el ritmo de información diaria y continuar realizando las actividades de investigación, entre otras, para cubrir los requerimientos de las diferentes instancias del Partido como lo es en este momento la recepción y procesamiento de las valoraciones y criterios de los militantes, trabajadores y población en general derivados del proceso político especial de análisis y reflexión de los discursos del compañero Raúl Castro el pasado 26 de julio en Holguín y el 1ro. de agosto en la Asamblea Nacional del Poder Popular.

La destacada contribución del sistema, desde la labor que realiza cada activista, hasta los investigadores y técnicos en todas las instancias, ha sido reconocida por nuestro Comandante en Jefe en más de una ocasión.

Se ha referido a esta labor como la de un instrumento del Partido, microscopio social, termómetro que permite medir las expectativas, los intereses, el apoyo o reprobación de la población a las políticas en curso.

Estas aseveraciones constituyen un acicate para todos los aquí presentes que tan dignamente representan a nuestro sistema.

Quiero aprovechar este momento para expresar que esta tarea me ha dado la posibilidad de conocer personas humildes, anónimas de nuestro pueblo que llevan en sí la generosidad combatividad y el patriotismo que distinguen al cubano como lo son todos ustedes. Me ha dado la oportunidad de compartir arduas jornadas, ideas y sentimientos con excelentes personas, en especial las que integran mi equipo provincial, la familia que hemos constituido con el resto de los equipos provinciales y el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión y son excelentes por su entrega

total a la causa revolucionaria, por su fidelidad e incondicionalidad al Partido, por su crítica oportuna y el llamado de alerta constante ante lo que nos pueda salir mal, por su unidad y compañerismo.

A los aquí presentes, a los funcionarios, especialistas, técnicos y activistas, muchas gracias por existir y dar vida a la actividad de opinión del pueblo, estamos conscientes que nuestro trabajo es por y para el Partido y la Revolución.

A nuestro Comandante, que sigue en su puesto de combate desde otra posición, le patentizamos que seguimos siendo fieles a su legado y a la dirección histórica de la Revolución y hacemos nuestro el poema que el Indio Naborí le dedicara y cito:

*"Al seguirte, me sigo y se acrecienta
La luz de mi coraje,
Porque tú eres mi frente, mi lenguaje,
Mi propio corazón que se calienta.
No es lisonja que antiguo cortesano
De rodillas decía al soberano
Llevando el corazón en la cartera.
Reclamo por las cosas que te digo,
La prebenda de un sitio en la trinchera
Y el privilegio de morir contigo."*

Porque juntos compartimos nuestra historia y la Revolución, puedo hablar en nombre de todos y expresar que ser útiles a la dirección del Partido es el mayor estímulo para todos nosotros, a la vez que tenemos el compromiso de ser en cada momento más rigurosos y eficientes. Ese es nuestro reto y contamos con todos ustedes para cumplirlo.

*Felicidades por este 42 Aniversario.
¡Hasta la Victoria Siempre!
Patria o Muerte
Venceremos*

EL ENFOQUE COMPLEJO EN LA INVESTIGACIÓN SOCIOPSICOLÓGICA

*M.Sc. Irina Barrios Osuna
Profesora Titular Psicología Social
Escuela. Superior. del PCC Níco López*

Como ya se conoce, este enfoque ha sido un interés incrementado por el desarrollo de la ciencia moderna no sólo por los difíciles caminos y eslabones mediatizadores entre la base empírica del conocimiento y los modelos teóricos; o por la multiplicidad y complejidad de sus métodos; quizás también en virtud de que se sobreentiende que el propio conocimiento puede ser objeto de un estudio muy especial: la reflexión-cognoscitiva que revela su metodología. Y es que el saber científico tiene un carácter esencialmente metodológico, por lo que tendrá que resolver complejas cuestiones que implican su manera de identificar, formular y abordar el objeto de estudio. Al colocarnos en las relaciones sujeto–objeto nos introducimos ante todo en la esfera del análisis metodológico, en cuyo proceso se establece hasta qué punto el conocimiento que se obtiene se valida en el contexto general de la actividad humana como vía para lograr los objetivos socialmente importantes de esa actividad.

Esta tendencia en el saber científico estimula la necesidad de incrementar la reflexión sobre un conjunto de problemas de carácter teórico-cognoscitivo, metodológico, que se complejizan, además, cuando nos interesamos por el conocimiento de lo social y de los comportamientos grupales y cuando pretendemos conocer, no solo por la satisfacción intelectual que esto representa, sino para derivar del concepto marxista de praxis, los criterios acerca del lugar que ocupa la ciencia en el sistema de la actividad humana, sus vínculos con la cultura y con las tareas prácticas, si consideramos además que la ciencia social no está aislada, sino que depende de otros conocimientos y saberes genuinamente humanos.

Por eso resulta indispensable que el investigador reflexione sobre su método, reconozca y enriquezca su paradigma científico y declare su enfoque y las dimensiones desde las que observa e investiga ese objeto de estudio. Paradigma y enfoque son factores que se entretajan sistémicamente, con mucha más razón en las ciencias humanas cuyos objetos están en continuo cambio y poseen un alto nivel de complejidad.

Este artículo forma parte de un trabajo más amplio (“En busca de una Psicología Social Crítica”) en el que se realiza un ejercicio de reflexividad en tres tiempos sobre un largo proceso de investigación-acción-participativa (IAP) en grupos cuyas expectativas de aprendizaje, de comunicación y de sensibilización se trabajaron y recrearon en un proceso de conocimiento y transformación en los grupos mismos.

Aquí se ofrecen los epígrafes correspondientes a las reflexiones sobre el paradigma y el enfoque de esa investigación, lo que pudiera contribuir a una reflexión más profunda acerca de la necesidad que en la ciencias sociales actuales alcanza la investigación-acción como paradigma que se identifica por sus potencialidades cognoscitivas y transformadoras, por su interés en el enriquecimiento del sujeto, en estrechar los vínculos entre los individuos, sus grupos, sus contextos sociales, sus condiciones de vida cotidiana y sus anhelos de cambio mediante la reflexión y la acción.

EL PARADIGMA INVESTIGATIVO

Las transformaciones ocurridas en el desarrollo de la ciencia, los conocimientos alcanzados, la forma de producirlos y la innovación tecnológica han marcado al siglo XX como una época de grandes cambios y de avances profundos en el saber humano.

Las formas de producción del conocimiento científico predominante en momentos históricos específicos incluyen una concepción del ser humano, una concepción del mundo en que se vive y de las relaciones entre ambos, un conjunto sistemático de ideas y de prácticas y de sus efectos sobre la sociedad y las personas (1). En este sentido, el término paradigma incluye supuestos filosóficos, epistemológicos y metodológicos.

En general, la palabra paradigma es una voz griega que se entiende como modelo, con referencia a ciertos límites y normas, que se acepta como ejemplo o como referente de acuerdo a los supuestos o creencias que lo sostienen. En el ámbito de un conocimiento que se produce desde una perspectiva investigativa, los paradigmas “son conjuntos de supuestos sobre los que opera la investigación”, sirven para referirse a estructuras de racionalidad, a una diversidad de lógicas y lenguajes (2, p.6). Son “diferentes reglas del juego científico [...] constituyen la lógica subyacente que guía al corazón de la actividad científica y en último término proporcionan la explicación de los sistemas de explicación”. (3, p.18).

El papel otorgado a la razón por Renato Descartes (1596-1650) configuró decisivamente el paradigma de la ciencia moderna; la trascendencia histórica del paradigma dominante que hasta nuestros días sostiene, como valor, la invulnerabilidad y fortaleza del método científico, tiene en él sus raíces.

En cuatro preceptos cartesianos lo podemos distinguir: “fue el primero en no admitir como verdadera cosa alguna como no supiese como evidencia lo que es [...]. El segundo, dividir cada una de las dificultades que examinare, en cuantas partes fuere posible y en cuantas requiriese su mejor solución. El tercero, conducir ordenadamente mis pensamientos empezando por los objetos más simples y más fáciles de conocer, para ir ascendiendo poco a poco, gradualmente, hasta el conocimiento de los más compuestos, e incluso suponiendo un orden entre los que no se preceden mutuamente y el último, hacer en todos unos recuentos tan integrales y unas revisiones tan generales, que llegase a estar seguro de no omitir nada”. (4, p. 38).

Como vemos, su método marcó los preceptos, dejó instituido el camino a recorrer en la obtención del conocimiento: basar el criterio de verdad en la evidencia; fragmentar todo el problema en cuantos elementos simples y separados sea posible (análisis); proceder de lo simple a lo complejo (síntesis); establecer un orden aún donde la experiencia no lo ha constatado (hipótesis); enumeración exhaustiva y generalización.

Descartes fue un hombre del Renacimiento, época de crisis, de rupturas y de grandes cambios; como tal, su obra lleva en sí mucho de negación con lo anterior, como de continuidad con ciertas convicciones básicas de la Antigüedad. Aunque en el Renacimiento no se dudaba de la doctrina cristiana tampoco era considerada como la única guía para una vida honorable y útil; la lectura de autores antiguos y el estudio de la Gramática, de la Historia, de la Retórica y de la Ética forjaron una educación más práctica que la que brindaron los estudios teológicos (5). No es casual que el sistema racionalista de Descartes se haya formulado después de que el Renacimiento hubiera cosechado conocimientos en torno a cuestiones estrechamente ligadas con la felicidad, la realización terrenal y una filosofía más humana.

Descartes sin duda propuso un nuevo filosofar. Su filosofía, su teoría del conocimiento, su lógica y su método se enlazan fuertemente con un sistema de nociones matemáticas, geométricas, físicas y psicológicas en su afán por dar unidad al saber humano. En su método (hipotético-deductivo) se identifican los supuestos de un paradigma científico predominante por más de tres siglos. Grandes resultados en diversos campos del saber y en la tecnología se han derivado de su aplicación. La formación de las ideas básicas de la metodología de la ciencia comenzó en el Renacimiento y se fue extendiendo en la época moderna con el desarrollo de las fuerzas productivas del naciente capitalismo, hasta nuestros días. Galileo Galilei y más tarde Isaac Newton desarrollaron la investigación experimental en estrecha unión con la teoría y enriquecieron ampliamente el método hipotético-deductivo, al reafirmar la síntesis orgánica de la fase inductiva de la investigación con la deductiva.

Este paradigma se fue conformando no solo desde las revoluciones científicas protagonizadas por las ciencias de la naturaleza, sino por la influencia de otras formas de filosofar la ciencia, entre las que se destaca la obra de Augusto Comte y otras nuevas escuelas epistemológicas adheridas a la premisa de que el mundo social puede ser estudiado de la misma forma que el mundo físico o natural, y que el mundo social existe como una entidad empírica, externa e independiente de la apreciación que el investigador tenga de ella, es decir, una apreciación "objetiva" que, dada esta absoluta separación entre mente y mundo, va a garantizar que los valores, actitudes, emociones y deseos del investigador no distorsionen la aprehensión del objeto de estudio.

La consideración del especialista como elemento externo al objeto de investigación, el no lograr una comprensión de que el conocimiento humano es un proceso dialéctico entre el sujeto y el objeto, la no aceptación del compromiso y de la incertidumbre fueron, además de otros fetichismos metodológicos, las insuficiencias que comenzaron a marcar los primeros síntomas del agotamiento de este paradigma.

En su decursar histórico comenzó a evidenciar su incapacidad para investigar problemas cuya comprensión requería captar estructuras y dinámicas de un alto nivel de complejidad. Como consecuencia han surgido nuevas perspectivas epistemológicas que revalorizan metodologías cualitativas que no separan a la persona que conoce y el proceso de conocimiento de lo que es conocido; esta perspectiva tiene sus orígenes básicamente en la Antropología, y sus principales presupuestos teóricos y metodológicos han sido elaborados en diversas corrientes de pensamiento como la Fenomenología, la Hermenéutica, la Psicología Comprensiva y el Interaccionismo Simbólico.

Incluso dentro de las propias ciencias de la naturaleza han venido ocurriendo cambios paradigmáticos que nos llegan desde las disciplinas de la Física, de la Biología, de la Química y de las teorías de la evolución y el caos que comprenden varias disciplinas.

Isaac Newton (1641-1727) ese gran matemático, físico y astrónomo inglés, estableció las leyes del movimiento mecánico y el principio de gravitación universal en sus expresiones cuantitativas, lo que permitió predecir cómo iban a ocurrir las cosas y cómo habían ocurrido antes, dentro de lo que constituyó una elegante manifestación del determinismo mecánico, ya que las causas condicionan los fenómenos de una manera precisa y reversible, en un sentido y en otro: lo que pasó antes y lo que va a pasar. Excepto los fenómenos que se producen a velocidades cercanas a la luz (teoría de la relatividad) y los fenómenos del micromundo (mecánica cuántica), el resto de los fenómenos del mundo físico se rigen por los principios newtonianos (6).

A pesar de que la mecánica newtoniana sirve a nuestro mundo y contribuye en gran medida a los avances científicos, las ideas de la nueva ciencia se alejan del universo del siglo XVII (7); los nuevos paradigmas en general se han ido alejando de las concepciones causalistas y mecanicistas. En el campo social, ante fenómenos complejos y cambiantes, la causalidad tiende a ser reformulada dialécticamente.

Estas transformaciones paradigmáticas de nuestro tiempo se beneficiaron del análisis integral de los sistemas, gracias a la obra de grandes pensadores como Ludwig Von Bertalanffy, Claude Shannon, Jean Piaget y Norbert Wiener, entre otros. La teoría general de los sistemas ha sido inseparable de otras teorías (Teoría de la Información y la Cibernética) que desde los años cuarenta del siglo XX se fecundaron unas a las otras echando las bases para una reforma del pensamiento: el pensamiento complejo, “que es un pensamiento que trata a la vez de vincular y de distinguir, pero sin desunir.” (p.11).

Los problemas centrales de la ciencia se plantean cada vez más como totalidades, como sistemas; desde el propio pensamiento psicológico esa inquietud totalizadora se puede nutrir recurriendo a muy variadas fuentes; esa visión integradora no sólo de la mente humana sino de la personalidad toda fue desarrollada por un grupo de psicólogos alemanes que trabajaron en el campo de la percepción. La Psicología de la Gestalt, partiendo de observaciones puramente psicológicas, aportó a diversas áreas del saber el concepto “gestalt” como “un todo estructurado compuesto por

partes diferentes que derivan sus propiedades de la posición y de la función que tienen con respecto a la totalidad” (9, p.287). La premisa básica de esta corriente de pensamiento es que la naturaleza humana se organiza en forma de totalidades, noción que con nuevas elaboraciones me permitió suponer que el camino para la investigación grupal no lo hallaría en simples agregados independientes e individuales susceptibles al cambio, sino más bien en la noción del grupo como sistema o totalidad donde un cambio que afectara a una de las partes modificaría las propiedades del grupo como sistema.

La aprehensión total de fenómenos aparentemente inconexos necesitaba de un método que no separase lo esencial, lo teórico, lo abstracto, del mundo de la existencia, de la experiencia vivencial; así la aprehensión total de esta Gestalt ofrece a cualquier investigador las consideraciones fundamentales acerca de la complejidad del fenómeno estudiado, y a mí, me reafirmó en la certeza de considerar una gran incompatibilidad entre un objeto de estudio complejo, dinámico, histórico y cultural, como de hecho son los procesos grupales, y un método fragmentador, causalista a la manera mecánica, ahistórico y “objetivo”.

Este itinerar por tales consideraciones me llevó a la confrontación de los propios límites del paradigma hipotético deductivo, lineal, empírico- experimental y reputado como el más objetivo y exacto; reparé en que el atribuir un valor absoluto a las relaciones causales y deterministas, no se avenía a las características de mi objeto de estudio. De este modo, en el propio proceso de búsqueda se fue produciendo la ruptura con los códigos tradicionales y esa decisión me colocó en una tensión permanente que hasta hoy se expresa en la insatisfacción que por alguna recóndita razón me acerca a la necesidad de demostrar que los hechos sociopsicológicos no pueden aprehenderse en cadenas causales caldeadas desde unas cuantas variables en relación.

Necesitaba pues de un paradigma que se replanteara la cognición en términos de totalidad e integración; un paradigma que fuera capaz de sobreponerse a las barreras cognitivas dominantes y asumir el conocimiento desde los procesos de comunicación, aprendizaje y cambio, sobre la base de una correlación entre el sujeto, la subjetividad y el conocimiento objetivo. (10). Ese paradigma es el de la Investigación-Acción-Participativa. (IAP).

Si he trabajado durante tantos años dentro de las opciones teóricas, metodológicas y prácticas que me ha brindado este paradigma investigativo, en este nivel de reflexión necesito adentrarme en esa amplia estela del transcurrir grupal en el tiempo y hallar los nuevos desciframientos de un re-encuentro con esta modalidad epistemológica, consciente de que a través de ella puedo rastrear procesos, sin cánones ni arquetipos paralizantes. De la misma forma que el arte es riesgo, la ciencia también lo es y la investigación- acción es una ruta de inspiración, de opción que enriquece la imaginación que en ella nunca es sometida.

¿Qué la distingue?

- ◆ La IAP es una alternativa investigativa profundamente innovadora y revolucionaria que permite abordar temas novedosos que surgen en la acción.

Surgió como una crítica al paradigma tradicional de investigación en Ciencias Sociales que separa al sujeto que investiga del objeto estudiado, que separa ciencia y política, ciencia y valores. Desde este paradigma, lo educativo no se separa de lo político, de lo investigativo, de la comunicación ya que no se despoja de compromisos éticos, liberadores o enriquecedores.

- ◆ Replantea la concepción del aprendizaje pues se basa en una acción que se apoya en el diálogo de saberes y en la producción de códigos culturales. Aprendizaje y comunicación forman parte de un mismo proceso.
- ◆ La IAP se sustenta en una metodología que parte de la práctica. Ese conocimiento que se produce desde ella promueve nuevas acciones transformadoras y regresa a ella. Sus procedimientos de acción y reflexión aceptan gran diversidad de métodos y de técnicas participativas al tener como base una fuerte orientación hacia el rescate y enriquecimiento de los sujetos participantes.

En el avance de esta espiral, de nuevo me pregunto: ¿Cuáles son los valores sustanciales que la investigación-acción me ha aportado en los procesos de transformación y aprendizaje grupal que investigo?

1. Desde las prácticas culturales y educativas de la Educación Popular con la IAP fueron apareciendo nuevos campos de acción científica vinculados directamente a necesidades comunitarias urgentes. Tomé estas ventajas de articular permanentemente el conocimiento teórico con la praxis y con sentido crítico y del tiempo grupal, en un contexto muy inmediato, integré estas fuentes que también se distinguen por sus fortalezas metodológicas.
2. El conocimiento logrado mediante la investigación- acción va más allá de lo descriptivo y lo explicativo; facilita descubrir el movimiento, la dinámica del proceso, la complementación o transformación de los roles, lo que indica el sentido de esos movimientos en relación a la dirección del cambio. Por tanto ofrece un conocimiento cuya apoyatura en la comunicación le aportan valores relacionales y prácticos. Si tanto importa el proceso de producción de conocimientos en la investigación-acción, también adquieren gran significación para la investigación grupal los niveles de comunicación en que cristalizan esos conocimientos y sus consecuencias prácticas en el comportamiento individual y grupal. Este paradigma permite adentrarse en la comunicación y revelar las percepciones, experiencias, emociones, saberes y valores que podremos abordar integralmente en el movimiento del objeto de estudio. El papel que desempeña la comunicación desde este paradigma está asociado a la percepción y comprensión de una nueva realidad emergente que no existía antes, incluso, las propiedades emergentes de esa realidad construida en la comunicación no quedan totalmente explicadas desde las premisas anteriores: el significado emerge de la relación que entre varias palabras,

gestualidades y expresiones van a conformar una nueva estructura lingüística y psicológica.

3. La dialéctica entre la acción y el conocimiento demanda momentos de reflexión. Partir de la comunicación como proceso es aceptar al grupo como el devenir de las relaciones, como sucesos dinámicos, continuos y cambiantes. Ese transcurrir ofrece una espléndida oportunidad para darse cuenta de los resultados de la interacción, pero eso hay que producirlo en los momentos de reflexión intencionalmente, de muy diversas formas y con diferentes recursos metodológicos: la comprensión a través del contacto con lo diferente de las percepciones que palpan nuestros puntos ciegos; a través del juego de nombrar cosas y situaciones con las palabras que el grupo elige; haciendo confluir las bases emocionales y racionales del proceso de comunicación; identificar los emergentes grupales (situaciones, conductas, personas) que facilitan la indagación de los procesos dinámicos que dan lugar a tales emergencias.
4. Recuperar lo vivido y pensado lanza los puentes hacia la continuidad del proceso, lo que a su vez implica que no se produzcan rupturas de sentido de una sesión grupal a otra, o de una fase del trabajo grupal a otra. Las recuperaciones del proceso resultan procedimientos muy acordes al carácter de la investigación-acción; permiten articular el pensamiento productivo y los instantes emotivos de esa nueva realidad integrada gracias a que se gestan nuevas ideas y se genera un nuevo orden desde el que se interpretan las rupturas y el libre juego de racionalizaciones y de la imaginación. Tiene que ver con la forma en que la información regresa para emerger con nuevos visos de conocimiento, que a su vez vuelve a volcarse en el torrente dinámico de la comunicación grupal.

Los momentos de recuperación responden a las propias necesidades grupales identificadas por el coordinador; su manera de aparecer y realizarse conduce a un tiempo y a un ritmo que en cada grupo se despliega de forma inédita, como una cierta repetición en busca de afirmación, negación o creación. Si escuchamos ese ritmo y esa música daremos con un lenguaje afectivo y perdurable como para que la memoria vaya en reclamo de la identidad.

5. La coordinación de grupos a través de la investigación-acción no se realiza mediante la ejecución instrumental. Al coordinar grupos desde un concepto de investigación-acción no somos depositarios de grandes certezas, más bien de muchas incertidumbres; los referentes teóricos y la experiencia no servirán de mucho si la teoría no se enriquece con una fantasía inagotable y si la experiencia no se vive como estética. Para ser consecuente con esta afirmación me basaré en la metáfora del sinfonismo o de la sinfonía. Ese vocablo procede del griego y significa “tocar juntos”; no se refiere tanto a una orientación hacia la forma misma, sino a la facultad de unificar la belleza, de llegar a saber aquello que a los antiguos le parecía la cima de la sabiduría: la transformación de la palabra en melodía y quizás penetrar con ella en aquellas zonas que estén cerradas a las palabras.

Hay que añadir magia al conjunto con una enorme fuerza expresiva y afectiva, y no temer a ciertos embellecimientos que reflejen ideales argumentales en torno a los cuales se reflejen motivos espirituales.

6. La investigación-acción ofrece el marco ideal para comprobar que la subjetividad enriquece el momento de análisis y el momento de acción. De esta manera, para este paradigma la subjetividad no tiene que excluirse de la investigación científica u observarse con sospecha si este estudio logra no limitarla en una singularidad encerrada en sí misma, a un mundo cerrado en el que solo tienen cabida las vivencias del sujeto; por el contrario esta dinámica investigativa privilegia tanto al yo, como al tú, al nosotros y al grupo, que están constantemente encontrándose y coexistiendo de manera necesaria en el proceso de comunicación. Se nos presenta como un recurso epistemológico de alto valor metodológico ya que lo social no se separa de lo psicológico sino que se comprende también en los sistemas interactivos de la subjetividad.

EL ENFOQUE INVESTIGATIVO

Todo un universo científico apreciable rodea al concepto de paradigma, el cual nos conduce a otro sumamente rico, el de enfoque. Ya en el siglo XX se pueden advertir búsquedas más o menos eficaces acerca de estas categorías, y la labor de distinción entre ambas es harto complicada debido a la variedad de criterios y adopción de posiciones respecto a una concepción de la ciencia, de una filosofía del hombre y de las tradiciones que distinguen la actividad investigativa de diversas disciplinas y corrientes de pensamiento.

Es indudable que en el quehacer científico se aprecia cada vez más el papel del enfoque, ya que mueve al investigador a ir al rescate del tiempo en que se recrea, en un espacio específico, el proceso de indagación. Esta perspectiva del tiempo denota gran significación epistemológica y la relación espacio- temporal resulta recurrente en el acercamiento al mundo donde habitan los sujetos; en la gran diversidad de relaciones que rodea e incluye al fenómeno humano estudiado, cada variante espacio temporal ayuda a construir un contexto desde un ángulo expresivo y singular para la mirada, para el análisis.

La perspectiva o enfoque de la investigación no significa tanto el modelo o estructura de racionalidad que establece el rango de la visión de la vida y la ciencia. Es la elección del paradigma la que condiciona, más que el enfoque, la inclinación hacia supuestos filosóficos y epistemológicos de los que deriva un modo de conocer e interpretar la naturaleza, la sociedad y los seres humanos (“los modelos que proporcionan la explicación de los sistemas”).

El concepto enfoque sirve para identificar una determinada posición y se acerca más a la expresión del modelo metodológico, que anclará sus raíces en el de conocimiento de la realidad que opera como paradigma. Necesariamente tendrá que existir una congruencia entre ambos.

En el enfoque se construyen, se insertan intrínsecamente los filtros, los métodos y los hábitos que definen posiciones, puntos de vista, acciones y metodologías; en él se establece la definición para la habilidad que llevará al saber hacer y al dominio teórico-práctico, es decir, para la elección de los modos de actuar.

El enfoque integra principios y orientaciones que derivan del paradigma y que en cada momento de la investigación ponen al descubierto la propia apreciación, la actitud o la disposición a conceder determinada significación o sentido a las formas específicas de conocer, de interpretar o de intervenir en las situaciones o procesos estudiados. Cada enfoque nos ofrece un determinado aspecto de la realidad, ya que “es una perspectiva mental, un abordaje o una aproximación ideológica, un punto de vista desde una situación personal que no sugiere ni la universalidad de la objetividad ni los prejuicios personales de la subjetividad; sólo la propia apreciación”. (11, p. 87).

Quizás la expresión que más se reitera en la literatura sea la de “punto de vista”. Pero esta forma peculiar de expresar el enfoque no queda limitada solo a la actividad científica, ya que atañe a percepciones, observaciones y elecciones desde posiciones específicas; se hace extensiva a variadas formas de actividad humana, a la comunicación, a la dirección de procesos, al arte.

En la actividad literaria y en la crítica el descubrimiento del enfoque pone permanentemente en evidencia la perspectiva a la que acude el autor para establecer los procedimientos que nos permitirán asistir a las reflexiones, pasiones o conductas de los personajes, a la construcción del discurso narrativo o a la clave profunda que nos conduce a los componentes esenciales de un código oculto en la subjetividad del autor.

Graziella Pogolotti establece un brillante paralelo de enfoques entre Stendhal y Marcel Proust en sus novelas *El rojo y el negro* y *En busca del tiempo perdido*, situándose en las antípodas de los puntos de vista adoptados por ambos autores: “Para Stendhal la novela había sido espejo colocado a orillas de un camino. La clave, sin embargo, se encontraba en el modo de colocar ese espejo, vale decir, en lo que llamaríamos el punto de vista adoptado. Prescinde, por tanto, del retrato o cuerpo entero y señala con precisión los elementos esenciales para la comprensión del comportamiento del personaje [...] Para Proust el detalle sitúa en otro plano. Atañe a lo que más tarde se llamaría la condición humana. No se trata de ofrecer una tajada de vida, sino de reconstruir una imagen válida de la vida, a través de la operación de rescate efectuada por la memoria [...]” (12, p.12).

Como vemos, el enfoque nos remite a las opciones posibles, a la percepción, a una actitud de curiosidad, a la orientación hacia problemas, a preguntarnos cómo, más que por qué. Al asumir un determinado enfoque estamos aprovechando una oportunidad espléndida para darnos cuenta de cosas que hubieran pasado inadvertidas (13).

Su comprensión más amplia, en cualquier tipo de actividad humana, sea arte, ciencia o vida cotidiana, pondrá en el centro de su atención el descubrimiento de lo que queremos, a través de la percepción, de los procesos en que operan nuestros sentidos y la mente en general; es así como la percepción va a ocupar un importante

espacio en la construcción del enfoque al movilizar expectativas, actitudes, motivos, intenciones y sentimientos, y al actuar como verdaderos filtros y como patrones instituidos y reiterados que influyen en el pensamiento, en la actividad intuitivo-creativa y en la comunicación. La percepción es un proceso de integración; la imagen perceptual va a estar vinculada a las necesidades y en su organización compleja se integrarán tanto lo sensorial-vivencial, lo afectivo y lo conceptual.

No por gusto a menudo se entabla una batalla entre lo que pensamos consciente y razonadamente y lo subliminal, lo perceptual, lo preconsciente o lo que se revela en la intuición, y todo esto tiene mucho que ver con la conformación de enfoque, del punto de vista desde el cual se va a establecer una cierta complicidad entre el que conoce, lo conocido y el proceso mismo.

En el enfoque se van a articular diversas miradas, multiplicidad que no sorprende si tenemos en cuenta que en una misma persona la sensibilidad puede variar de acuerdo a los cambios que se producen en las condiciones del entorno como en el propio mundo interno. En algún momento el investigador puede cambiar su atención cognitiva y buscar las complementaciones precisas para conjugar la variedad y la necesidad.

El único que será capaz de garantizar la coherencia teórica, metodológica y estilística del enfoque será el propio investigador, quien tendrá que trabajarlo y diseñarlo, ya que el enfoque no puede ser solo algo que subyace; es un recuento de posturas y miradas que el investigador se construye para poder responderse quién es y cómo lo hace, en correspondencia con el paradigma elegido.

A pesar de la fuerza que adquieren en el mismo las percepciones es mucho más que ellas, ya que las integra y las trasciende en una suerte de representación simbólica propia de una estrategia compleja de todo un sistema de acciones cognitivas y prácticas que conducirá a nuevas aproximaciones, a nuevos conceptos y a nuevas relaciones con lo estudiado.

Los contextos deberán aflorar como eslabones y componentes del conjunto de la visión totalizadora en la que el investigador puede hallar el acento propio desde sus intereses; acento peculiar que remite a una época, a una ideología, a algún rasgo social más que otro, así como a ciertas situaciones, escenarios, ambientes, atmósferas o papeles dados por la visión personal que aporta el ángulo propio. Los contextos no pueden quedar marginados porque ellos le aportan al enfoque la riqueza del tiempo, de la historia, de la cultura y de la subjetividad.

Desde el paradigma sociocrítico que sostiene a la investigación-acción, he ido integrando y reformulando el enfoque de acuerdo a las variaciones que, a distintos niveles de análisis y acción, presentan los sujetos cognitivos y activos en el propio proceso grupal que investigo.

El primer rasgo de este enfoque descansa en la noción de complejidad, enfoque diferente para comprender la realidad; y estoy pensando en sus bases científico-filosóficas, cognoscitivas y epistemológicas, en el holismo como enfoque totalizador

opuesto al reduccionismo, y en la posibilidad que da reflexionar a la sociedad y al grupo como sistemas complejos dinámicos.

¿Cómo pensar la complejidad en el grupo?

En todo grupo se produce un conjunto de acciones e interacciones cuya dinámica no puede quedar fuera de la indagación. En las ciencias de la naturaleza como en las de la sociedad la no linealidad en los procesos apunta hacia la inestabilidad de ahí que en los sistemas alejados del equilibrio exista una desproporcionalidad entre las causas y los efectos y una pérdida de unicidad en las soluciones.

¿Podemos llegar a conocer la posición exacta del sistema grupal en su dinámica? Aquí una respuesta determinista por parte del investigador podría conducirnos a una reducción o simplificación del objeto estudiado, como que una respuesta indeterminista denotaría una cierta abstracción desorientada por carecer de la información que el grupo, en sus reservorios y zonas de incertidumbre, no llega a mostrar en su umbral de conciencia.

Entonces, ¿determinación o futuro abierto? Es difícil predecir un comienzo y un final en el acontecer grupal, porque ese todo que constituye el grupo en movimiento está determinado por la indeterminación que producen la pasión, la emoción, la sorpresa y el acto de reflexión. El sistema puede ser estable en cuanto a algunos componentes e inestable en referencia a otros, es decir, que estabilidad e inestabilidad pueden coexistir en el mismo sistema, así como que dentro de cierta causalidad se van a dar elementos autónomos que dejarán su impronta por el grado de sentido que apunten al proceso de continuidad y ruptura.

El enfoque de la complejidad ofrece a la investigación y a la teoría grupal una reformulación de la causalidad dada en un proceso plural contradictorio y en un tiempo múltiple en el que se van conjugando historias en el entorno y en el sistema. Con un carácter constructivo del tiempo el ser del sistema es su propio hacer que genera una nueva forma de organización, y así sucesivamente produce la emergencia de un nuevo orden. Lo que va a surgir dependerá de una multiplicidad de componentes que pudieran emerger o no.

Esto pudiera ocurrir a la manera de saltos cualitativos, pero sin que necesariamente estén precedidos por cambios cuantitativos. En el grupo la emergencia no es predecible, pero sí cognoscible. Las propiedades emergentes no se pueden deducir totalmente de las premisas anteriores, por lo que para su análisis no basta una relación cuantitativo-aditiva porque los componentes sociopsicológicos se sobreponen, interactúan y se tejen juntos. Hace falta un pensamiento dialéctico y complejo para explicar estas realidades emergentes.

No se trata de un enfoque normativo, más bien nos ayuda a descubrir que en lo estudiado hay orden y desorden, todo y parte, estabilidad e inestabilidad, encuentros y desencuentros, para poder proyectar todo esto al estudio grupal como una nueva alternativa de indagación y aprendizaje, como una nueva forma de pensar la ciencia.

Lo más valioso que reconozco en un enfoque, y es el caso del enfoque de la complejidad, es su propiedad integradora, no para juntar o sumar, sino para llegar a establecer un nuevo orden, generar un nuevo punto de vista. El enfoque de la complejidad integra lo contextual, lo procesual y lo cognitivo, y esto resulta una verdadera fuente para la indagación sociopsicológica dada la función de los vínculos que enlaza, a partir de los cuales se pueden obtener valiosas síntesis: lo contextual en su multiplicidad de situaciones, en su construcción permanente; lo procesual en su devenir, con un futuro abierto, donde la historia, el tiempo y el camino participan; y lo cognitivo, muy asociado al cambio y a la capacidad de correlacionar lo diverso.

El otro rasgo del enfoque complejo desde el que he investigado se caracteriza por una posición constructivista-relacional-dialógica. Esta posición resulta totalmente armónica con el enfoque de la complejidad ya que supone que el hombre no capta el mundo de manera definitiva, sino que la idea del mundo es construida en la interacción con él.

Ontológicamente el mundo está ahí; el problema no es si existe una realidad externa al hombre o no: contamos con suficientes pruebas de su existencia. Se trata de trabajar desde una dimensión epistemológica que contraste con la ilusión del pensar científico moderno cuyo sujeto trascendente produce un conocimiento para todos los tiempos y para todo lugar, a la manera de universales cognitivos. Me coloco más bien en una posición de reconstrucción crítica de los lenguajes de la ciencia social clásica, fundamentalmente para pensar que quien investiga construye su objeto y formula problemas no con la intención de descubrir verdades, sino para construir conjeturas e hipótesis surgidas en el propio proceso grupal y contando con un carácter activo y participativo de los sujetos miembros del grupo. El proceso reflexivo que se genera en él se dirige hacia el propio entorno, hacia las propias prácticas, hacia el yo, siempre a partir de la acción y del diálogo permanente.

De ahí que la investigación no se va a concentrar solamente en lo cognitivo; irá al rescate de lo vivencial y lo emotivo a través de múltiples lenguajes que buscan entablar un diálogo cultural.

Para trabajar desde este enfoque ha sido útil para mí revisar, a través del tiempo, los principales planteamientos sobre constructivismo en la investigación educativa; aproximaciones muy heterogéneas más o menos cercanas al cognitivismo, o las ideas de Jean Piaget, ese gran epistemólogo y psicólogo quien se interesó por los procesos de la mente y por la creación de estructuras no preformadas, y cuya epistemología constructivista, si bien se centró fundamentalmente en la construcción del sujeto aislado, dio paso a una visión interdisciplinaria asociada a la creación de lo nuevo. O más cercanas al enfoque Histórico- Cultural de Vygotsky, quien lo enriqueció con la visión de las construcciones colectivas que en cierta medida superan algunas limitaciones piagetianas.

Entre las diversas raíces del constructivismo, la educación popular ha hecho posible avanzar en la comprensión de los conceptos éticos y sociopolíticos, así como en las bases ideológicas de una pedagogía crítica. Paulo Freire, su principal exponente,

estimó los procesos de construcción del saber como procesos sociales de carácter colectivo ligados a la construcción de un sujeto social observador, cuestionador de su historia y cultura, es decir, elaboró una concepción educativa del desarrollo del hombre considerando no sólo lo cognitivo, sino teniendo en cuenta las dimensiones éticas, valorativas y afectivas, surgidas de los propios contextos culturales de ese sujeto que conoce para transformar y que se va haciendo al actuar.

Lo social y lo cultural entran en el constructivismo freiriano de la mano de la IAP, con funciones cognitivas y transformadoras que no se logran de forma aislada, sino con la implicación del grupo investigador-investigado, involucrado en los procesos de estudio y acción desde situaciones concretas en las que se considera tanto lo universal como lo particular. Esta concepción nos pone de frente a temas cruciales que enfrentan hoy las ciencias sociales: transformación, dialogicidad, reflexividad, intersubjetividad, entre otros, y les aporta una nueva visión, un rumbo venido de la dialogicidad y de la construcción de significados generados por la propia comunicación (14).

Asumir la conciliación entre aprendizaje y diálogo, entre comunicación y grupo solo como un discurso declarativo, puede ser en sí misma una elección casual y de escaso valor; será necesario e insustituible que un investigador en la acción la haga suya en las condiciones de su espíritu creativo. Solo entonces la conciencia nueva y conceptual, el saber, el hacer y la acción colectiva que se va logrando lenta y laboriosamente, toman repentinamente un carácter muy diferente que permite reconocer la forma únicamente en virtud de su contenido, el tiempo en su transcurrir, la poesía del grupo en su misterio, y todo propuesto más bien desde un constructivismo crítico.

El enfoque complejo-constructivista-relacional-dialógico que propongo alude a una concurrencia de significados que, si los develamos atentamente, encontraremos en su integración la única forma de hacer grupos, que persigue buscar esencias en lo cultural y lo psicológico. No se trata de fórmulas, sino de desplegar la comunicación y ampliar las fronteras de contacto y de encuentro entre los miembros del grupo para inventarse a sí mismo cuando el yo y el nosotros se liberan de sus máscaras, cuando se aprende a dudar de lo aparente y a contrastar las imágenes que totalizan instantes del proceso, con las propiedades semánticas de las palabras que el grupo elige (lo visual atrapado en la palabra); y esto sin perder de vista otros entornos, tensiones o convocatorias expresadas en la dinámica grupal.

La reunión de la ciencia y el arte, atenta a las paradojas que aparecen en el olvido de las diferencias, magia cotidiana de la investigación-acción, aportará los ingredientes que darán el sentido de la búsqueda en cualquier intento de actividad creadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Martínez, M. Miguel: *Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación*, México, Ed. Trillas, 1989.
2. Escudero, José Manuel: *Tendencias actuales en la investigación educativa: los desafíos de la investigación crítica*, en Currículo No. 2, Murcia, 1990, pp.3-25.

3. Martínez, M. Miguel: *Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación*, México, Trillas, 1989.
4. Descartes, Renato: *Discurso del Método y Meditaciones Metafísicas*, B. Aires, Colección Austral, 1951.
5. Haler, John: *El Renacimiento. Las grandes épocas de la humanidad, Historia de las culturas mundiales*, Nederland N. V Time Life Internacional, (s/f).
6. Trujillo, Manuel: "La teoría de la complejidad. Cómo acercarnos a su estudio y comprensión", en: "Acción", *Revista cubana de la cultura física*, No. 4, 2006, pp. 46-53.
7. Wheatley, Margaret: *El liderazgo y la nueva ciencia*, Barcelona, Ed. Granica, 1994.
8. Morín, Edgar: "Por una reforma del pensamiento", *Revista El correo de la UNESCO*, febrero, 1996, pp. 10-14.
9. Huneeus, Francisco: *Una fundamentación científico-natural del concepto Gestalt*, en: *Esto es Gestalt*, Stgo. de Chile, Ed. Cuatro Vientos, 1999, pp. 277-291.
10. Delgado Díaz, Carlos: *Hacia un nuevo saber. Problemas del enriquecimiento moral del conocimiento humano*, Material impreso, Cátedra de la Complejidad, Instituto de Filosofía, La Habana, 2002.
11. Martínez, M. Miguel: *Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación*, México, Ed. Trillas, 1989.
12. Pogolotti, Graziella: *Prólogo*, en: Marcel Proust, *Por el camino de Swann*, La Habana: Ed. Arte y Literatura. 1987.
13. Connor, O. y Seymour, J.: *Introducción a la Programación, Neurolingüística*, Ed. Urano, Barcelona, 1995.
14. Irina Barrios y Paulo Freyre: *En clave de comunicación*, ponencia presentada en el III Seminario Bienal Internacional acerca de las implicaciones filosóficas epistemológicas y metodológicas para la comprensión de la complejidad, Ciudad de La Habana, 9-12 de enero, 2006.

Un Perfeccionamiento Empresarial sí es posible

Lic. Johnny Capdevila Benhabib
Especialista del CESPO

La experiencia cubana del perfeccionamiento empresarial inició una nueva etapa en el desarrollo económico del país. A partir de 1998 comenzó en el sector estatal civil la aplicación de este proceso, tomando como base la experiencia en empresas de las FAR. Tiene como objetivo fundamental *“incrementar al máximo su eficiencia y competitividad, sobre la base de otorgarle las facultades y establecer las políticas, principios y procedimientos que propendan al desarrollo de la iniciativa, la creatividad y la responsabilidad de todos los jefes y trabajadores”*¹.

Buscar un concepto único, que abarque todo lo concerniente a la competitividad es una tarea difícil, teniendo en cuenta la amplia utilización que se le da al término en la actualidad; no obstante, siempre indica un creciente interés por el mejoramiento del desempeño y de los resultados organizacionales.

De hecho, el término competitividad agrega una concepción nueva para el trabajo de nuestras organizaciones y en consecuencia, nos conduce necesariamente al cambio de los paradigmas que, hasta el momento, se han empleado a la hora de plantearnos estrategias de desarrollo económico.

El proceso de cambio hacia una organización nueva, no significa el abandono de preceptos fundamentales tradicionales, sino el equilibrio con nuevos valores de continuidad y creatividad, que debe transitar por una serie de etapas o pasos para alcanzar las transformaciones proactivas esperadas.

El Perfeccionamiento Empresarial nos conduce por un camino cuya meta está signada por el cambio, proceso en el que se enfrentan dos actitudes fundamentales: la gestión y la resistencia.

La gestión puede resultar avance, mejora, innovación, después de grandes cambios (caracterizados por estar dentro de los paradigmas de los miembros de la organización), cuya ejecución conduciría a transformaciones estratégicas que garanticen el orden establecido y asegurar el adecuado funcionamiento de la organización.

¹ CECM. Decreto Ley 187/98: Bases Generales del Perfeccionamiento Empresarial, La Habana, 1998.

Por su parte, la resistencia establece una actitud de negación ante el cambio. Cualquier proyecto de reorganización puede encontrar alguna clase de resistencia que llegue a frenar el desarrollo del proyecto.

Toda persona que se sienta afectada por un cambio puede aceptarlo, apoyarlo, seguirlo o, por el contrario, tiende a experimentar temores que lo llevan a asumir reacciones de resistencia pasiva, hasta la intención de no aceptarlo. Esta actitud de resistencia es propia de la interacción del ser humano con su medio y se concibe como una fuerza que debe ser vencida, por lo que recibe múltiples ataques.

Este proceso que se desarrolla en nuestro país, asimila los procedimientos y técnicas más modernos de la gerencia empresarial en el mundo, ajustado al contexto cubano, trayendo consigo un nuevo sistema de gestión, que se puso en marcha en algunas entidades de manera gradual y paulatina, sobre bases, objetivos y principios diferentes a experiencias anteriormente desarrolladas.



El Perfeccionamiento Empresarial en su concepción tiene en cuenta muchos elementos; está dirigido a la búsqueda de las 3 E de la cultura organizacional²: máxima eficiencia, eficacia y efectividad de la empresa, sobre la base de otorgarle facultades y establecer principios y procedimientos que estimulen la iniciativa y la creatividad de dirigentes y trabajadores en las organizaciones, reflejado en una correcta utilización de los recursos, equilibrio favorable en su economía y la aplicación de nuevos enfoques en su gestión.

Es de destacar que el Perfeccionamiento Empresarial trae consigo grandes transformaciones y significativos cambios en ese sistema cubano. Al respecto el periodista Renato Recio dijo que con el perfeccionamiento se están desarrollando “[...] las más profundas, radicales y significativas transformaciones de la economía cubana en los últimos años [...]” (Recio, 2000). Por eso es total la coincidencia con Raúl Castro, cuando plantea que “el Perfeccionamiento Empresarial tiene que ser un camino sin retroceso [...]”.

Teniendo en cuenta lo antes planteado, es necesario precisar que el perfeccionamiento:

- Es un proceso de cambio.
- Requiere de una nueva filosofía de trabajo.
- Va encaminado a un cambio en la conducta de las personas y exige por tanto nuevos comportamientos.
- Necesita de un liderazgo de la gerencia en las organizaciones y de nuevos métodos y estilos de trabajo.

² Nuestro sistema empresarial y cada empresa en particular, posee una cultura que ha creado a través del tiempo y de los años y que hay que tener muy en cuenta a la hora de hacer cualquier modificación. En cada organización se hace necesario el estudio de sus particularidades para poder determinar el traje a la medida. Cuando la cultura organizacional se obvia, casi siempre los cambios conducen al fracaso.

- Es un proceso que se centra en los esfuerzos que realiza el colectivo laboral, donde los trabajadores son el principal elemento estratégico del cambio.
- Hace énfasis en la búsqueda de los mayores resultados económicos y en el cambio en la manera de pensar.
- Es un proceso que se realiza en el interior de la empresa con un enfoque estratégico.

El otro elemento a conceptualizar en este artículo es el desarrollo organizacional. Shein planteaba que “[...] son todas las actividades que realizan los gerentes, empleados y ayudantes dirigidas hacia la construcción y mantenimiento de la salud de la organización como un sistema total”. Dirigido a promover “[...] y revitalizar los valores de las personas [...]” y en consecuencia, un “[...] cambio de comportamientos recíprocos de la gente” (Shein, 1998).

Robbins, uno de los teóricos más destacados en el campo de la comunicación en las organizaciones, define el desarrollo organizacional como un término utilizado para transmitir un conjunto de intervenciones del cambio planeado, sustentadas en valores humanistas democráticos que buscan mejorar la efectividad organizacional y el bienestar del empleado (Robbins, 1999).

De lo señalado anteriormente el término clave es cambio. Las transformaciones pueden comprender desde la instrumentación de cambios en el diseño, hasta proveer al personal de las experiencias para que crezcan en su puesto, o una efectiva comunicación para seleccionar miembros de una organización.

El desarrollo organizacional involucra un cambio planeado; este requiere diagnósticos sistemáticos, perfeccionamiento de un plan de mejoramiento, y movilización de recursos para llevar a cabo los propósitos.

Teniendo en cuenta estas definiciones, podemos resumir que el desarrollo organizacional es un proceso de incremento de la cultura de la organización, que se realiza con un enfoque sistémico, integrado y planificado; donde se debe desplegar una amplia y compleja estrategia educativa que incida en los cambios de las creencias, percepciones, valores y por tanto en la cultura. Su gran objetivo es mantener la salud de la organización, o sea, que esta se encuentre en un constante avance.

Por lo tanto es necesario puntualizar los aspectos del desarrollo organizacional:

- Tienen en cuenta los procesos de interrelación de las personas con la cultura de la organización.
- Se centran fundamentalmente en el cambio de las personas.
- Son acciones que deben liderar los directores de empresas.
- Tienen más elementos humanos que técnicos; por tanto, debe ser realizada por y con los recursos humanos de la organización.
- En su implementación utilizan ampliamente los elementos conceptuales y metodológicos de la comunicación, la percepción y las dinámicas grupales.
- Necesitan para su ejecución de un enfoque sistémico, integrado y planificado.
- Los procedimientos a desarrollar siguen un modelo de investigación-acción-participación.

Uno de los beneficios que representa es una útil intervención en la organización. Su principal ventaja consiste en tratar de enfrentar el cambio en toda o en una parte sustancial de ella; de esta manera logra diseminar el mejoramiento de la entidad. Otros beneficios incluyen una mejor motivación, mayor productividad, mejor calidad y satisfacción del trabajo, y resolución de conflictos en equipos.

Al analizar la conceptualización que se realiza del Perfeccionamiento Empresarial y el Desarrollo Organizacional, podemos definir como puntos de coincidencias entre estos dos procesos los siguientes:

- La esencia de ambos procesos es el cambio.
- Llevan implícito el cambio en la cultura de la organización.
- Requieren de una nueva filosofía de trabajo, cambio en las normas y patrones de conducta.
- Necesitan de un liderazgo para poder desarrollar las transformaciones.
- Utilizan métodos y técnicas integradores con un enfoque sistémico.
- Necesitan de un esfuerzo planificado, organizado, coordinado de todos los miembros de la organización y demás implicados.
- Utilizan un enfoque de investigación-acción-participación.

Las bases de esta estrategia en las empresas nacionales de hoy, son la guía y el instrumento de dirección para que las organizaciones empresariales puedan, de forma ordenada, realizar las transformaciones necesarias con el propósito de lograr la máxima eficiencia en su gestión y una mayor competitividad. Esto se lograría sobre la base de otorgar facultades, establecer las políticas, principios y procedimientos que propendan al desarrollo de la iniciativa, la creatividad y la responsabilidad de todos los jefes y trabajadores.



Mantener como premisa que la empresa estatal es el eslabón fundamental de la economía; de lo que se trata es de potenciar su eficiencia, autoridad y ejecutividad. Sin embargo, es imprescindible para ello, que el recurso más importante de la organización: el hombre; se implique en dicho asunto, poniendo todo su esfuerzo y potencialidades. He ahí la necesidad de crear el espacio para la participación activa de los integrantes de la organización en todo el proceso.

Para propinar y desarrollar la más amplia participación de todos los trabajadores y que se constituya en elemento de dirección y organización empresarial, el proceso de toma de decisiones debe utilizar el análisis y la discusión colectiva de los asuntos seleccionados, sobre la base de la más amplia información y la comunicación adecuada, creándose un clima que propicie la colaboración. Ello demanda una amplia *participación* de los protagonistas del cambio, afectados o no. Por tanto, deben combinarse adecuadamente la responsabilidad individual y la colectiva.

Para la implementación exitosa del proceso hay que desarrollar estrategias eventuales para cada organización en particular: "las soluciones y objetivos específicos no se manufacturan al por mayor, hay que buscarlos en función de las características y necesidades particulares de cada cultura" (Shein, 1999).

La atención al hombre y su motivación son las bases fundamentales que sustentan al sistema, siendo necesario implementarlas tanto en lo relativo a sus condiciones de vida y de trabajo, como en cuanto a su participación en la dirección y gestión empresarial, creando un clima de trabajo socialista, de ayuda y cooperación entre los trabajadores.

En la actualidad, con el creciente desarrollo tecnológico, resulta indispensable para las empresas ser más competitivas, potenciar al máximo sus trabajadores, abrirse a los cambios más favorecedores de acuerdo a sus características internas y al entorno en que se desenvuelven. Los cambios a realizar se enmarcan en la cultura organizacional, en los valores de la cultura, en la forma de pensar de sus integrantes: "si no se entiende cómo manejar el contexto del cambio, partiendo de la persona y de los grupos, difícilmente se puedan alcanzar las transformaciones necesarias en la empresa. El cambio organizacional exige cambio individual" (Alhama y Cuevas, 2001).

Esto tiene un gran reto, pues clama por la participación de todos los trabajadores como agentes activos en los procesos de cambio, teniendo para ello espacios creados. Hay que hacer a los trabajadores partícipes de los procesos que se gesten en la organización, para que se sientan implicados en la actividad laboral, superándose y desarrollándose constantemente para desempeñarse competitivamente. Sería lograr un óptimo desarrollo del recurso fundamental de una empresa sin obviar su naturaleza y una predicción acertada de un futuro económico mejor.

Por ello, el Perfeccionamiento Empresarial no puede ser una cuestión técnica y de procedimientos, sino donde el hombre sea lo determinante, para lo cual hay que crear un verdadero clima de trabajo favorable, donde prime la colaboración, el respeto, la comunicación y el reconocimiento.

El clima tiene una existencia real que afecta todo lo que pasa en la organización y a su vez se ve afectado por casi todo lo que sucede en ella. La tendencia es atraer y conservar a las personas que se adaptan a su clima, de modo que los patrones se perpetúen.

A decir de John Hunt, el clima organizacional se refiere al modo en que se siente la gente sobre uno o más criterios en un momento determinado (1993:111); es la atmósfera, el ambiente de trabajo de la organización que se manifiesta a partir de las relaciones interpersonales que en ella tienen lugar y que está condicionada por la cultura que exista.

A pesar de la insuficiente importancia que aún se le concede en el entorno empresarial cubano, un clima organizacional estable es una inversión a largo plazo. Un ambiente participativo, en el que los trabajadores reconozcan el valor que los directivos le conceden a sus criterios, elevará la eficiencia a partir del sentido de

pertenencia que se va formulando en la búsqueda de soluciones a los problemas que se puedan presentar.

El clima se manifiesta en los siguientes elementos: primero, el aspecto individual de los empleados: las actitudes, las percepciones, la personalidad, los valores, el aprendizaje y el estrés que pueda sentir el trabajador en la organización; segundo, los grupos dentro de la organización: estructuras, procesos, cohesión, normas y papeles; tercero, la motivación, las necesidades, el esfuerzo y el refuerzo; cuarto, el liderazgo, el poder, las políticas, la influencia, el estilo; quinto, la estructura con sus macro y micro dimensiones; sexto, los procesos organizacionales, la evaluación, el sistema de remuneración, la comunicación y el proceso de toma de decisiones.

Sobre el tema, Likert considera que el comportamiento asumido por los subordinados depende directamente de la conducta administrativa y las condiciones organizacionales que los mismos divisan (Apud. Brunet, 1999: 15).

Los directivos deben de ser guía y ejemplo ante sus trabajadores. Deben de motivar, inspirar a los demás, sobre todo a través del ejemplo personal. El líder es una persona con cualidades humanas, políticas y morales especiales, que logra desarrollar una influencia decisiva sobre las personas integrantes de un grupo, a fin de que todos compartan las responsabilidades por los éxitos y los fracasos.

Likert establece tres tipos de variables que definen las características propias de una organización y que influyen en la apreciación individual del clima: Variables causales (la estructura organizativa y la administrativa, las decisiones, la competencia y las actitudes); están orientadas a indicar el sentido en que una organización evoluciona y obtiene resultados. Variables intermedias: miden el estado interno de la empresa, reflejado en aspectos tales como la motivación, el rendimiento, la comunicación y la toma de decisiones. Variables finales: establecen los resultados obtenidos por la organización como la productividad, la ganancia y la pérdida.

La interacción de estas variables trae como consecuencia la determinación de cuatro grandes tipos de clima organizacional. Tipo autoritario explorador: prima el temor y la desconfianza, las decisiones son centralizadas; autoritarismo paternalista: existe confianza entre la dirección y sus subordinados, se utilizan las recompensas y las críticas como fuentes de motivación para los trabajadores, brinda la impresión de que se trabaja en un ambiente estable y estructurado; participativo consultivo: existe confianza entre los superiores y sus subordinados, por lo que se les permite a los empleados tomar decisiones específicas, se busca satisfacer necesidades de estima, hay interacción entre ambas partes y tiene lugar la delegación; participación en grupo: plena confianza en los empleados por parte de la dirección, la toma de decisiones persigue la integración de todos los niveles, la comunicación fluye en todos los sentidos.

Por tanto, el Perfeccionamiento Empresarial, como proceso, debe relacionarse con la participación, para que exista un clima abierto, con una estructura flexible formando una atmósfera agradable y favorable dentro de la organización.

Solo una concepción que reconozca al hombre como ser activo en todas las áreas de la vida laboral de una empresa y que posibilite aunar lo mejor de todos sus esfuerzos y potencialidades, puede avizorar la identificación de los implicados en la tarea vital de la institución y un alto desempeño para producir bienes o prestar servicios competitivos. Por lo que la formación de los trabajadores constituye una función fundamental y una de las principales responsabilidades de la dirección en todo el ámbito de la empresa. Debe ser una acción general, continuada y perpetuamente renovada. Es necesario que se establezca por doquier en la empresa, y de una forma definitiva, un espíritu de formación tanto en los dirigentes como en todo el personal; hace falta que cada trabajador experimente la necesidad y el deseo constante de desarrollarse.

De forma general, podría resumirse que el proceso de Perfeccionamiento Empresarial constituye una oportunidad para el sistema empresarial cubano y un reto para todos sus implicados. Los cambios de sistemas de trabajo sustentados por el cambio cultural representan un desafío para aquellos que enfrentan la necesidad de ser eficientes y competitivos, tanto en el mercado interno como externo.

La cultura organizacional, aunque no es explícitamente tenida en cuenta dentro de la metodología planteada por el perfeccionamiento, es un factor clave para garantizar un verdadero proceso de cambio.

Los líderes del proceso, es decir, los miembros de los organismos superiores, los directores de empresa, los consultores internos y externos, pueden influir de forma considerable en el éxito del proceso, a partir de la aplicación flexible de la metodología y el diseño de sistemas, según las características de cada organización. Otros que influyen positivamente son los dirigentes de las organizaciones políticas, el PCC, la UJC o el sindicato. Estos deben ser líderes y no caer en la conformidad con resultados mediocres y de escaso uso de métodos participativos.

Una de las cuestiones más importantes en este proceso, está relacionada con sus cuadros, con la dirección que está al frente de la empresa, en la que se han constatado debilidades, asociadas al incumplimiento de las normas establecidas.

Las investigaciones realizadas por especialistas del Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión (CESPO), muestran la necesidad de trabajar con los cuadros en los centros investigados.

La mayoría de los problemas se centran en el escaso vínculo de los dirigentes con los trabajadores y su insuficiente sistematicidad, planificación, análisis y proyección futura. Muchos tienden a dar opiniones más favorables que los trabajadores, lo que puede incidir de forma negativa en su atención y tratamiento de las diferentes preocupaciones y necesidades de los trabajadores.

Se debe realizar una fuerte preparación de los directivos y un buen trabajo político ideológico, para que no falte la información a los que intervienen en el proceso.

El Perfeccionamiento Empresarial es un proceso ideopolítico de enorme trascendencia que, siendo el más importante en el campo económico en la etapa actual de desarrollo, responde a los intereses estratégicos de la sociedad en su conjunto.

Los organismos superiores del sistema empresarial no deben perder de vista la necesidad de desarrollar la autonomía de gestión empresarial, como clave para la creación del compromiso con el proceso y que éste logre los resultados para los que fue propuesto.

A pesar de las limitaciones en la implementación del proceso de Perfeccionamiento hasta el momento, mucho se puede hacer al respecto. El logro de un verdadero proceso de cambio en el sistema empresarial, necesita del aporte de todos los implicados para lograr esa eficiencia y productividad y que este se mantenga como alternativa de desarrollo en las empresas cubanas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alhama, R. y Cuevas: *Perfeccionamiento Empresarial. Realidades y retos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2001.
- Castro, Raúl: *Discurso en las conclusiones de la reunión sobre la marcha del perfeccionamiento empresarial en las FAR*, La Habana, Cuba, 2001.
- Barreiro Pousa, Luis: *El perfeccionamiento empresarial y la comunicación interna*, en: *Revista Espacio*, Nº.1, La Habana, Cuba, 1999.
- _____: *La comunicación en la administración empresarial en Cuba*, en: *Revista Espacio* Nº.2, La Habana, Cuba, 2000.
- Brunet L: *El Clima de Trabajo en las organizaciones: Definiciones, diagnóstico y consecuencias*, Ed. Trillas, México DF, México, 1999.
- Capdevila, Johnny: *Estrategia de comunicación interna para el Grupo Empresarial Extrahotelero Palmares S.A. Guantánamo*, Tesis en opción al título de la licenciatura en Comunicación Social (inédita), Universidad de Oriente, 2008.
- CESPO: *Características fundamentales de la labor política ideológica en función del Perfeccionamiento Empresarial*, (investigaciones), 2001, 2002, 2003.
- _____: *Evaluación de la dinámica del perfeccionamiento a partir de determinados indicadores de corte ideopolítico, en empresas estatales, seleccionadas en 1999*, (investigación) 1999.
- _____: *Principales factores que inciden en la demora de la implementación del perfeccionamiento Empresarial en las empresas seleccionadas*, (investigación), 2005.
- CECM, Decreto Ley 187/98: *Bases Generales del Perfeccionamiento Empresarial*, La Habana, 1998.
- Hunt, John W: *La dirección de personal en la empresa*, Ed. Mac Grow, México DF, México, 1993.
- Pérez, Betancourt Armando y Carlos Díaz Lorca: *Lo que todo empresario cubano debe conocer: los caminos del perfeccionamiento*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 1999.
- _____: *El directivo y la ideología organizacional cubana*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2003.
- Recio, Renato: *Perfeccionamiento Empresarial: ¿tortuga o liebre?*, en: *Periódico Trabajadores*, 20 de noviembre de 2000.
- Rius, Hugo: *Ruta 2000. Parada productiva*, en: *Revista Espacio*, Nº. 3, La Habana, Cuba, 2000.
- Robbins, Stephen: *Comportamiento Organizacional*, Ed. Prentice Hall, Octava edición, México, D.F, México, 1999.
- Shein, Edgar: *La cultura empresarial y el liderazgo. Una visión dinámica*, Ed. Universales, Barcelona, 1998.

Las encuestas de opinión pública y su manipulación en la guerra mediática contra Venezuela

***TC. Dr.C. Rubén Herrera Masó
Director Centro Investigaciones
Socio-Operativas, MININT***

La palabra encuesta proviene del latín vulgar *inquaesita* que significa buscar o averiguar algo. Se apoya en los métodos de medición de fenómenos políticos, sociales y económicos; su naturaleza es esencialmente matemática y representa una aproximación cuantitativa válida para obtener conclusiones cualitativas con respecto al fenómeno objeto de estudio.

Las encuestas se utilizan frecuentemente en las investigaciones para estudiar diversos fenómenos sociales que ocurren con cierta regularidad y constituyen una valiosa herramienta para orientar la toma de decisiones de los actores políticos y sociales.

Las encuestas de opinión permiten, de una forma eficaz y probada; conocer las opiniones y preferencias de grandes sectores de la población sobre temas importantes. Las encuestas nos liberan de las simples impresiones, prejuicios o deseos, y nos acercan a la realidad.

Para que los resultados reflejen la opinión de los electores de determinada población, es fundamental la selección de una muestra estadística representativa. La muestra de personas a entrevistar se selecciona aplicando criterios estadísticos mundialmente aceptados para garantizar su representatividad. Para ello es importante que cualquier individuo que pertenezca a la población estudiada tenga la misma posibilidad de ser encuestado.

El margen de error de una encuesta indica la diferencia porcentual posible entre los resultados obtenidos al entrevistar a una muestra y los que se habrían obtenido al entrevistar a la totalidad de la población estudiada.

Según el periodista Eleazar Díaz Rancel,¹ la revista norteamericana *Literari Digest* durante más de 20 años envió millones de cuestionarios a los electores para pronosticar quién sería el futuro presidente de Estados Unidos, hasta que en 1936 fracasó al asegurar que el candidato Franklin D. Roosevelt perdería las elecciones con el 42% de los votos; sin embargo, el entonces profesor de periodismo George Gallup, con solo consultar a 3 000 electores acertó al predecir que Roosevelt ganaría con el 56% de los votos.²

En la actualidad, los métodos estadísticos de muestreo garantizan que la selección de 1 200 a 1 500 personas a encuestar, son suficientes para conocer las preferencias electorales de la población y muchos otros fenómenos sociales, económicos o políticos

1. Eleazar Díaz Rangel: *Historia de las encuestas*, 4/7/2004 y *Éxitos y fracasos de las encuestas*, 11-7-2004, Artículos publicados en la página Web del Gobierno Bolivariano de Venezuela.
2. Roosevelt ganó las elecciones con el 61 % de los votos.

relacionados; es así que en Estados Unidos, España, Chile, México, Venezuela u otros países, sobre la base de un reducido número de personas y con pequeños márgenes de error (del 2% al 5%), se aplican encuestas para conocer las preferencias, necesidades y expectativas de la población.

Las encuestas de opinión pública constituyen el blanco de las críticas de académicos y sobre todo de algunos dirigentes políticos, quienes cuestionan los límites metodológicos de su aplicación y la objetividad de sus resultados. Argumentan que una encuesta es intrínsecamente la simplificación de realidades muy complejas, que no pueden ser estudiadas mediante la formulación de preguntas relativamente simples, donde se contemplan a veces alternativas excluyentes.

Realmente las preguntas de una encuesta deben ser sencillas, ya que han de ser comprendidas por cualquier persona con independencia de su formación cultural o profesional, de tal modo que podamos medir sus opiniones. Es por ello que la tarea de elaborar un cuestionario es compleja y requiere una rigurosa formulación de las preguntas para lograr la máxima claridad posible.

Las encuestas tienen entre sus limitaciones, que muchas veces no proporcionan la opinión de una muestra representativa del público en general, sino de quienes aceptan participar total o parcialmente en ellas. En este aspecto es importante señalar que la "no respuesta" debe ser registrada y tomada en cuenta por el analista para medir el nivel de confiabilidad de los resultados obtenidos, ya que, a mayor número de "no respuestas", mayor es la probabilidad de no acertar y viceversa. Las "no respuestas" también constituyen una información valiosa a la hora de hacer el análisis de la información.

El rigor de una encuesta está, entre otras cosas, en seleccionar bien la muestra; redactar cuestionarios sencillos y que no condicionen las respuestas; entrenar a los encuestadores; verificar que en realidad entrevisten a quienes indica la muestra; interrogar por segunda vez a una parte de los encuestados; presentar bien los datos y cuidar que los medios de comunicación los divulguen correctamente.

Se argumenta que las encuestas deben ser empleadas correctamente y en situaciones bien identificadas, de modo tal que permitan obtener la información que por otros métodos no podría obtenerse, asumiendo cuál es su verdadero alcance para evitar el peligro de sobredimensionarlas.

Las encuestadoras no pocas veces intentan mostrar un panorama diferente al que arrojan los datos y los medios de difusión las manejan como si esta herramienta de medición tuviera la misma precisión de un rayo láser.

El problema no son las encuestas, -herramienta científica de probada eficacia como método de investigación social-, sino el uso deliberado que las empresas encuestadoras y los medios de comunicación hacen de ellas, para manipular la realidad con fines políticos, económicos u otros. Cuando esto ocurre, se pone en evidencia la falta de correspondencia de los presupuestos metodológicos y estadísticos, por lo que los resultados son deformados a través de ponderaciones e inferencias estadísticas de dudosa generalización.

Las encuestadoras que así proceden, violan el método científico manejando de forma deliberada los errores y la precisión de los datos; introducen imprecisiones y omisiones difíciles de comprobar, citándose a sí mismas y a otras empresas como referentes de fiabilidad. Es habitual que presenten solo los resultados de los mayores aciertos, aunque sean menos importantes y obvien los desaciertos o minimicen su importancia.

Otra de las formas de manipulación de los datos de encuestas consiste en excluir a amplios sectores de la población (población rural -campesina e indígena- y urbana - que habita en zonas históricamente segregadas de las ciudades-) presentando los resultados como si fueran opiniones o aspiraciones de una muestra representativa.

El profesor del Instituto de Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Carlos Huneeus en su ensayo: “Las encuestas de opinión pública en las nuevas democracias de América Latina” alerta sobre el insuficiente desarrollo económico-social y la carencia de estadísticas socio-demográficas actualizadas en muchos países latinoamericanos, especialmente censales, y la incidencia directa de esta limitación sobre los resultados de una encuesta. Principalmente porque al no ser identificadas exactamente las concentraciones poblacionales, se pone en peligro la representatividad de la muestra.

Es muy frecuente, sobre todo en vísperas de elecciones, que se realicen un sinnúmero de encuestas en cortos períodos de tiempo, las que inevitablemente arrojan resultados contradictorios. Otras veces se realizan inmediatamente después de la ocurrencia de determinados acontecimientos o en el contexto de su gestación, por lo que los encuestados no han tenido tiempo de ser analíticos e imparciales. Así, las encuestas pueden recoger juicios irreflexivos o impulsivos que pueden afectar la toma de decisiones. Al respecto, es importante tener presente que la opinión pública puede ser cambiante, por lo que la adopción de decisiones a partir de los resultados obtenidos, dependerá del buen juicio y de la solidez de los resultados que se obtengan.

La falta de rigor metodológico y la proliferación de empresas dedicadas a inventar o falsear datos, la publicación negligente de encuestas sin analizar la fiabilidad de sus resultados y la confabulación de algunos medios de comunicación y de algunos periodistas para engañar al público mediante la difusión de informaciones manipuladas, constituyen graves violaciones de las más elementales normas éticas que deben prevalecer entre los profesionales encargados de informar verazmente a la población.

El abuso indiscriminado de encuestas favorece al periodismo irresponsable. Algunos periodistas aceptan ciegamente los resultados de un sondeo, los divulgan con sensacionalismo y permiten que sustituyan su juicio, engañando a quienes deben informar. Es importante, por tanto, que los medios de comunicación sean muy estrictos en respetar y dar a conocer los requerimientos metodológicos y analíticos de las encuestas. Las posibles irregularidades cometidas en la publicación de resultados constituyen un grave peligro para avalar la validez de esta técnica de investigación social.

Las empresas encuestadoras tienen la responsabilidad de interpretar los datos obtenidos de la manera más objetiva posible, garantizando el adecuado equilibrio

entre los criterios personales de sus directivos, los deseos de los clientes y las posibilidades reales de esta técnica de investigación social. El análisis de los resultados de las encuestas, en la mayoría de los casos se limita a la descripción de datos (frecuencias, porcentajes, promedios). Sin embargo, una interpretación más profunda requiere de técnicas de análisis estadístico inferencial (regresiones, correlaciones, métodos multivariados, etc.) que por lo general, no se utilizan.

En Venezuela, por ejemplo, no existen mecanismos de control de calidad de las encuestas que se realizan, de manera que es difícil distinguir cuáles son las encuestadoras serias y cuales carecen del más mínimo rigor científico para hacer este trabajo, o simplemente participan en la guerra mediática para tratar de desacreditar y de derrocar al presidente Chávez.

Tampoco existe control alguno de las encuestadoras nacionales o foráneas que se contratan en Venezuela para hacer sondeos de opinión, fundamentalmente en las etapas de elecciones.

Según el periodista Eleazar Díaz Rangel, en un detallado análisis realizado sobre el tema de las encuestas de opinión, "...desde 1954... más de 100 empresas de investigación de opinión han operado en Venezuela, muchas aparecen y desaparecen en menos de un año, no tienen registro mercantil ni están en la guía telefónica". Más adelante señala: "una investigación casi imposible de hacer permitiría concluir que los miles de resultados ofrecidos entre 1968 y 2001 por centenares de encuestadoras nacionales y regionales, la mayoría han sido fracasos".

A pesar de ello, es importante reflexionar sobre lo que señala la antichavista Marta Colomina en un artículo publicado en Venezuela Analítica, el 19 de octubre de 1997:

"La idea de que el dato espectacular es lo que atrae la atención del público lector o a las audiencias, hace que el periodista no pierda su tiempo con unas complejidades estadísticas que supone solucionadas previamente por las encuestadoras. Tal creencia constituye un grave error porque en Venezuela -al igual que en otros países donde no existe una legislación-, donde a través de sus exigencias metodológicas se garantiza la bondad de los datos ofrecidos por los sondeos, proliferan empresas fantasmas (o poco éticas), que inventan o falsean datos que luego son mostrados como muy científicos; de ahí la necesidad de que los periodistas a los que les son asignadas estas tareas, tengan los conocimientos técnicos que les permitan distinguir entre un sondeo "Chimbo" de otro fiable y hecho con rigor científico. Publicar una encuesta tal como es entregada por la empresa que la realizó -sin someterla a un riguroso análisis crítico que nos garantice su fiabilidad-revela por parte de medios y periodistas, negligencia o inseguridad, al aceptar como infalibles y sagradas sus conclusiones, sólo porque son presentadas bajo un disfraz estadístico".

Asimismo argumentaba sobre la total falta de interés y competencia entre los periodistas para informar verazmente sobre los estudios de opinión, asociando este desinterés por conocer las complejidades técnicas de las encuestas, al hecho de que los pronósticos son los que constituyen noticia; en cambio, los problemas técnicos de la investigación realizada no son objeto de interés periodístico.

Sin embargo, la manipulación de las encuestas opositoras y su veneración por parte de los medios privados, no es necesariamente el producto de la negligencia o inseguridad de los periodistas, como lo afirmaba Colomina en 1997, sino el resultado de un plan conspirativo, suave y continuado, que busca repetir las mismas recetas golpistas del imperio estadounidense en Europa Oriental.

Los antecedentes debemos buscarlos en el territorio de la antigua Yugoslavia. En 1999 cuando el gobierno de Estados Unidos con sus bombardeos contra Serbia no logró derrocar al presidente Slobodan Milosovic, decidieron cambiar su estrategia. La inteligencia estadounidense invirtió 77 millones de dólares para derrotarlo en las urnas. La misión fue encomendada a organizaciones vinculadas a la CIA, fundadas por el *National Endowment for Democracy* (NED) [Fundación Nacional para la Democracia] y por *U.S. Agency for International Development (USAID)* [Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional]. Las armas y las bombas, fueron sustituidas por máquinas de fax, computadoras y, tal vez lo más importante, de encuestas sofisticadas realizadas por la compañía *Penn, Schoen & Berland*, con sede en Washington. Su misión: derrotar a Milosovic a través del fortalecimiento de los grupos de oposición.

Así, los esfuerzos de Estados Unidos para movilizar a la oposición y producir protestas masivas tuvieron éxito, al derrotarlo en las elecciones de 2000: Milosovic perdió la elección y la oposición apoyada por Estados Unidos tomó el poder. Esa victoria fue un marco de referencia futura para las agencias de inteligencia de Estados Unidos; se iniciaba así una nueva manera de derrocar regímenes poco amistosos, mucho más fácil de lograr por este método que mediante un derrocamiento violento o una invasión desordenada.

Penn, Schoen & Berland tuvo un papel tan importante en su tarea que la secretaria de Estado de Estados Unidos, Madeleine Albright elogió sus resultados cuando señaló: "Debe ser una de las primeras instancias donde la votación ha jugado un rol protagónico en establecer y asegurar objetivos de política exterior".

Esta operación mediática basada en sofisticadas técnicas, se conoce como "el golpe posmoderno" y después de su estreno en Serbia ha sido empleada en Bielorrusia (2001), en Georgia (2003) y en Ucrania (2004), entre otros países. Siempre con el mismo guión usaron las encuestas de *Penn, Schoen & Berland* para formar la percepción del público.

En su artículo "Golpe de Estado Disfrazado" Jonathan Mowat describe cómo funcionan estas encuestas: *Penn, Schoen and Berland (PSB)* ha tenido un rol pionero en la utilización de encuestas, especialmente las *exit polls* [encuestas de salida], al facilitar estos golpes. Su misión principal es construir la percepción de que el grupo instalado en el poder en el país escogido tiene un amplio apoyo popular". "[...] la utilización de *exit polls* [encuestas de salida] de las agencias de encuestas difundidas por la televisión internacional [...] dan la falsa impresión de un masivo voto fraudulento por el partido gobernante, para poner a los estados escogidos a la defensiva". El objetivo es conseguir apoyo suficiente para influir en la elección a favor de ellos o, en el caso de que no sea posible, dar la impresión de que las elecciones

fueron fraudulentas y estimular a la población a derrocarlos; esta estrategia ha tenido éxito en el derrocamiento de regímenes que no son de la preferencia del Gobierno de Estados Unidos o en instalar otros que le son leales a sus intereses hegemónicos.

Con la aparición del Comandante Hugo Chávez en el escenario político venezolano, las campañas de descrédito y manipulación de la información se incrementaron significativamente. En estas campañas los medios de comunicación controlados por el poder empresarial de la derecha venezolana han desempeñado un papel preponderante y la materia prima empleada han sido las cifras suministradas por prestigiosas empresas encuestadoras ampliamente difundidas y amplificadas en los titulares de primera página de la prensa escrita y en los programas televisivos.

El periodista venezolano Ernesto Navarro argumentó en la campaña electoral de 1998, cómo los partidos de oposición venezolanos fracasaron en sus intentos de conformar una matriz de opinión para movilizar a los indecisos hacia el candidato de la derecha unificada.

En vísperas de las elecciones presidenciales de 1998, una prestigiosa empresa encuestadora venezolana vaticinaba un “empate técnico” de 43% entre los candidatos Hugo Chávez Frías y Enrique Salas Romer. Sin embargo, los resultados electorales dieron el triunfo al presidente Chávez con el 62,46% de los votos válidos, más de 4 millones de votos, mientras que Salas Romer sólo obtuvo el 31,48%. ¿Qué sucedió? ¿Cómo explicar una diferencia de más de 29 puntos porcentuales de diferencia entre uno y otro candidato?

Ante la opinión pública nacional e internacional la verdad emergía como la espada del Libertador: las encuestadoras y sus tentáculos de difusión de mentiras al servicio de los partidos de derecha habían manipulado los datos de las encuestas y le habían mentado al pueblo venezolano.

Este proceder parcializado y anticientífico de las encuestadoras se mantuvo inalterable, incluso cuando la victoria electoral de Chávez y el amplio apoyo popular se materializaron en las urnas. Jamás las principales encuestadoras venezolanas publicaron las cifras reales de popularidad e intención del voto obtenidas por Chávez en las encuestas de opinión.

Esta situación de fraude se repitió en sucesivos comicios. Antes del referendo del 2004 la empresa *Mercanálisis* señalaba, que el 54% de los votantes estaba dispuesto a revocar el mandato de Chávez, mientras que la empresa encuestadora *Datanálisis* afirmaba que el 57,4% tomaría similar decisión. Para fortalecer la farsa se informaba a través del periódico *El Universal* que la prestigiosa empresa *Seijas y Asociados* también proclamaba el triunfo de la oposición, información que la propia encuestadora desmintió, obligando al diario a excusarse ante sus lectores.

A pesar de estos vaticinios y de la acción mancomunada en su contra de 400 radioemisoras, 20 canales de televisión y 100 diarios, sin contar apenas con medios a su favor, Chávez ganó. En la historia contemporánea de América Latina, según señala el periodista Díaz Rangel, hay otros casos como el de Chávez: Juan Domingo Perón (Argentina) fue elegido en 1946 y en 1952, prácticamente en similar

situación, y Salvador Allende (Chile) ganó la elección presidencial de 1970 con el respaldo de dos diarios de escasa circulación y de medios electrónicos.

La operación -tramar democracia a través de la urna y de la desobediencia civil- es actualmente tan habilidosa, que los métodos se han convertido en un patrón para ganar las elecciones en otros países. En Venezuela, la empresa *Penn, Schoen & Berland* aplicó la misma metodología en el referendo del 2004 y en las elecciones presidenciales de 2006, en sus tres etapas principales:

1. Tratar de construir el apoyo popular para el candidato de la oposición, Manuel Rosales, a través de una campaña atractiva.
2. Utilizar los medios de difusión para crear la percepción de que las elecciones eran fraudulentas.
3. Conseguir apoyo suficiente para crear una situación de desorden social en las calles, grandes protestas en contra de las elecciones y del gobierno para causar el caos y la inestabilidad, y con ello facilitar una transición de poder.

Los medios en Venezuela han apoyado con entusiasmo este golpe de Estado mediático con apoyo norteamericano, brindando una amplia cobertura a los constantes comunicados de prensa, denunciando irregularidades en los procesos electorales. El propósito delineado es engañar a la población para hacer creer que el gobierno de Chávez no tiene apoyo popular, y que se mantendrá en el poder por medio del fraude electoral. Es innegable que, en cierta medida, sus planes han sido exitosos, y circunstancialmente han logrado convencer a una parte de la población.

En los meses previos a las elecciones de diciembre de 2006 la empresa *Penn, Schoen & Berland* realizó una serie de encuestas cubiertas ampliamente por los medios privados para deformar la percepción del público; en ellas propagaba que el liderazgo de Chávez estaba disminuyendo y que la oposición estaba ganando espacios. Mientras esto ocurría, otras encuestas le daban a Chávez una amplia ventaja de un 20 a un 30 % por delante de su adversario más cercano.

Aunque los datos dieron una clara victoria a Chávez con el 61,35% de los votos, *Penn, Schoen, & Berland*, continuó difundiendo que las elecciones habían sido fraudulentas.

Días antes de las votaciones la empresa *Penn, Schoen & Berland* publicó, en el noticiero meridiano de Venezuela, los resultados de su última encuesta: el opositor Manuel Rosales estaba casi empatado con el actual mandatario. Chávez tenía solo un 48% de apoyo y su opositor había crecido hasta un 42%. Inmediatamente los medios de comunicación al servicio de la oposición política venezolana, la mayoría de los periódicos, los mayores canales de televisión, los sitios de noticias en Internet, diseminaron los resultados de la encuesta como si fuesen verdaderos y válidos.

En las elecciones de 2006, las encuestas también se convirtieron en un instrumento propagandístico para ambos comandos de campaña, que alabaron a aquellas encuestas que les eran favorables, mientras denunciaban como pagadas y falsas aquellas que no lo eran. Al respecto el director de la encuestadora *Datanalisis*, declarado opositor del gobierno venezolano, señalaba: "al gobierno puede no gustarle que pensemos que Rosales todavía puede crecer electoralmente, pero la oposición ha

descalificado todas las encuestas en las que Chávez figura con 20 puntos sobre Rosales”.

Cuando se anunciaba el primer boletín del Consejo Electoral después de computados el 78,31% de los votantes, el candidato Hugo Chávez acumulaba 5 936 141 (61,35%) de los votos y Manuel Rosales tenía 3 715 292 votos (38,33%), es decir, la diferencia era de 23 puntos porcentuales.

¿Cuán acertadas o alejadas de estos resultados estaban las encuestadoras en Venezuela en vísperas de las elecciones?

El análisis de 17 encuestas realizadas por 14 encuestadoras, entre venezolanas y norteamericanas, sobre la intención del voto en las elecciones de diciembre de 2006 arrojó el siguiente saldo:

- Las más acertadas fueron la Universidad Complutense de Madrid, *Veneopsa*, *Zogby International*, Escenarios y AP IPSOS, cuyos pronósticos oscilaron entre 1,65 y 2,35 puntos porcentuales de diferencia con respecto al valor real.
- Las predicciones de las encuestadoras *Evans/ McDonough*, IVAD y Consultores 21 oscilaron entre 4,35 y 8,35 puntos porcentuales de diferencia.
- Las más distantes de las cifras reales obtenidas por Chávez fueron las encuestadoras *Gaither International*, *Hinterlaces*, *Pen*, *Shoen and Berland*, *Datanalisis* y *Keller* y Asociados que se alejaron en sus predicciones entre 9,35 y 16,35 puntos porcentuales.
- La encuestadora CECA pronosticó una derrota de Chávez frente a Rosales con una diferencia de 21,85 puntos porcentuales con relación al valor real.

En general, se puede apreciar que cinco encuestadoras hicieron pronósticos que se acercaron bastante a los resultados finales de las elecciones, en tanto que las nueve restantes no fueron efectivas en sus predicciones.

No obstante, es innegable que los sondeos y, por tanto, los periodistas influyen sobre el resultado de las elecciones. Todo influye sobre nuestra forma de votar: lo que los candidatos defienden, su aspecto, las historias aparecidas en la prensa y en los editoriales de los periódicos, lo que piensan los amigos y vecinos.

El sociólogo John Zaller, a partir de cuatro reglas o axiomas, intentó encontrar las principales variables que más influyen en la conformación de una opinión en los sondeos.

Según estas reglas, las opiniones más extendidas o las más recientes sobre un tema que no se conoce muy bien, ni sobre el que se tiene una opinión ideológica, suelen condicionar enormemente al responder una encuesta. Esta es la variable más fuerte según Zaller: las opiniones dominantes más extendidas son las que mayor presión ejercerán sobre las respuestas de los encuestados, sobre todo en aquellas de las que tenemos menos información. El poder de los medios de comunicación será decisivo, por tanto, en extender ciertas opiniones dominantes, pues los medios de comunicación asumen entre otras funciones, la de gestionar los recursos de

conocimiento, de formar opiniones ideológicas (o no), de hacer disponibles ciertas informaciones y, en definitiva, de ofrecer alternativas u opiniones.

En cuanto al juicio de que las encuestas se equivocan, esto es posible por deficiencias metodológicas como la mala selección de las muestras, la sobrerepresentación o sobrerrepresentación de determinados actores sociales, o la manipulación o la falsificación de sus resultados, entre otros múltiples factores que se pueden atribuir a su interpretación y manejo. Por lo general, los usuarios, en este caso los políticos, cuando las encuestas los favorecen creen que son instrumentos serios, infalibles, insuperables porque contribuyen a lograr sus propósitos; cuando resulta lo contrario, entonces culpan a las encuestas de superficialidad, de falta de rigor científico metodológico y de múltiples errores.

Para revertir esta situación actual y consolidar el importante papel que desempeñan las encuestas de opinión, es necesario exigir un control estricto de la calidad de sus resultados antes de su difusión y evitar que los intereses mercantiles o políticos se sobrepongan a la ética profesional que debe prevalecer.

Bibliografía

- Artículos de Opinión publicados en Web del Gobierno Bolivariano de Venezuela, I Historia de las encuestas.
- Bolívar, Gabriel: *¿Mercanálisis o Mercenarios de análisis?*, 16/11/07.
- Camaro, Omar: *Disociación psicótica o país virtual*, [s/f].
- *Elección presidencial de Venezuela*, Panorama comicial antes de las elecciones, 2006.
- Encuestas Gaither: La proyección en Venezuela. 3/12/2006.
- García Dangles, Antonio G.: *Fase III del Golpe Suave: Manipulación de Encuestas*, 20/06/07.
- Hernán, Uribe: *Ocaso del periodismo-fraude y de las encuestas fuleras*, periodista chileno, 18/08/2004.
- Huneus, Carlos: *Las encuestas de opinión pública en las nuevas democracias de América latina*, [s/f].
- Mowat, Jonathan: *Golpe de Estado Disfrazado*, en su artículo describe cómo funcionan estas encuestas: *Penn, Schoen and Berland (PSB)* ha tenido un rol pionero en la utilización de encuestas, especialmente las *exit polls.*, [s/f].
- *La disociación psicótica: Controversia*, No 23, 12/2003.
- *La guerra de la encuesta en Venezuela*, Barómetro, 10/11/2006.
- Resultados parciales de la encuesta: "Liderazgo Iberoamericano", 3/08/06.
- Ríos Gruber, Félix: *¿Encuestadora Zogby o Zombi?*, 27/10/2006.
- Stevenson, Robert L: *El empleo de los sondeos de opinión*, De la Universidad a la práctica del periodismo de precisión, [s/f]. Última encuesta datos: población votaría mayoritariamente por el NO el próximo 2 de diciembre, *Noticia Nacional*, CZA, Globovisión, 22/12/2006.

Técnicas cualitativas: experiencias de su empleo en los estudios sociopolíticos

*Coordinadora: Lic. Yaniris Ricardo Díaz
Colec. autores espec. e invest. del CESPO*

I.- Presentación

El término investigación, aplicado a las ciencias sociales, adquiere una connotación específica, referida a la construcción de conocimientos sobre la realidad social, su funcionamiento, estructura, leyes, etc. La investigación nos remite siempre a la búsqueda de soluciones a un problema científico, a completarlo, confirmarlo o refutarlo. El primer paso en este empeño será el aprendizaje, por parte del investigador, de múltiples paradigmas, metodologías, métodos, técnicas, lo que le permitirá decidir cuál aplicar y en qué momento hacerlo.

Profundizar en temas metodológicos resulta de vital importancia, más para nuestro Centro y el Sistema de Estudios Sociopolíticos en su función rectora, que tiene como fuente fundamental de información precisamente la opinión pública.

Es por ello que en esta ocasión, para facilitar la complementariedad de las metodologías cualitativas y cuantitativas, utilizadas en los estudios realizados por el Sistema de Estudios Sociopolíticos y de Opinión a todos los niveles, y con vistas a perfeccionarlos, ponemos a su consideración este artículo referativo sobre las técnicas cualitativas que más se ajustan a nuestra labor y de las cuales no siempre se tienen todas las referencias. Hemos compilado materiales sobre la temática elaborados por especialistas del CESPO, así como algunas experiencias que ilustran su utilidad.

II.- Técnicas proyectivas

Lic. Anabel Medina Díaz

Las técnicas proyectivas en un primer momento se utilizaron con el objetivo de analizar el mundo inconsciente del sujeto, pero han adquirido un alcance mayor y cada vez son más empleadas para valorar el mundo cognitivo (cómo piensa) del sujeto en cuestión. Se aplican en diversos campos de la Psicología fundamentalmente, aunque otras ciencias sociales también se sirven de sus herramientas.

Sus principales características son:

- Logran penetrar en la personalidad del individuo, acercarse a ella y entenderla.
- No pretenden evaluar una característica puntual, sino a la persona como algo global.
- Suponen que el sujeto organiza sus respuestas en función de su propio mundo interno (historia personal): sus motivaciones, ideas, percepciones, actitudes, etc.
- Tratan la peculiaridad de las respuestas, por eso las consideran significativas y válidas.

- Los datos que arrojan son complejos y están interconectados, lo que dificulta la labor de cuantificar y validar de forma tradicional (psicométrica).
- La codificación e interpretación no se logra puntuando ítem a ítem cada pregunta, sino que es una puntuación total (global). Interesa la relación de los resultados, la totalidad.

Las técnicas proyectivas se caracterizan por la presentación de tareas inestructuradas, ambiguas, que el sujeto estructurará sobre la base de las características de su personalidad, lo que le posibilita al investigador buscar la significación psicológica de lo expresado por él. Exigen elaboraciones personales por parte del sujeto, relacionadas con sus experiencias y motivaciones. Posibilitan que el investigado manifieste espontáneamente (no directamente) sus conocimientos, reflexiones, vivencias. Así, estos instrumentos permiten la expresión individualizada ante una situación, cuyo contenido es susceptible de análisis de acuerdo a los objetivos del investigador.

Estas técnicas permiten eliminar algunas barreras que mediatizan la elaboración de los contenidos por parte del sujeto, como son la conciencia (cuando no se es consciente de los propios motivos, deseos o actitudes); la irracionalidad (cuando se consigue ir más allá de los pensamientos juiciosos o racionales); la inadmisibilidad (cuando el sujeto no está dispuesto a incriminarse o a admitir algo negativo sobre sí mismo), y la educación (cuando el sujeto se comporta como lo que se espera de una persona con su nivel de educación).

Son técnicas dinámicas, su uso implica cambios en los elementos que las integran, en la concepción de lo evaluado a través de ellas, así como en las categorías de interpretación.

Sus resultados se interpretan cualitativamente en función de un sistema de categorías, establecidas a partir de la posición teórica del investigador y de los objetivos que se trace. La validez de los mismos está dada por la coherencia entre los contenidos de la prueba, y entre estos y los obtenidos a partir de otras técnicas complementarias.

Las técnicas proyectivas pueden ser:

- Estructurales: tienen estímulos visuales ambiguos, de poca estructuración, a partir de los cuales el sujeto estructura sus respuestas. Ej. La prueba o Test de Rorschach (manchas de tinta).
- Temáticas: conllevan material visual más o menos estructurado, pero no son tan neutrales, sino sobre un tema determinado. Ej. Test de Apercepción Temática.
- Expresivas o gráficas: carecen de un material visual o táctil, siendo su único estímulo una consigna escrita o verbal, en función de la cual el sujeto da una respuesta. Ej. Test de la figura humana.
- Constructivas: su tarea consiste en estructurar y organizar en el espacio elementos que se le presentan al sujeto. Ej. Test del pueblo.
- Referidas al movimiento: sirven para diagnosticar y tratar, Ej. Test visual de Ellis: ver un estímulo y luego recordarlo y dibujarlo.
- De juegos y dramatización. Ej. juego de roles.

- Asociativas: Conllevan consignas verbales o escritas, con las que el sujeto tiene que realizar asociaciones para dar su respuesta. Ej. completamiento de frases, relatos, cuentos infantiles.

Entre las técnicas proyectivas más utilizadas en los estudios realizados por el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión, resaltan: **la composición, el completamiento de frases y los dilemas morales.**

LA COMPOSICIÓN

Lic. Anabel Medina Díaz

La composición es una técnica abierta, no estandarizada e indirecta, pues el sujeto desconoce los aspectos sobre los cuales será evaluado. Permite analizar el **contenido** expresado, así como la **forma** de expresión del mismo, a partir de indicadores tales como:

La elaboración personal del contenido: Es la implicación, la personalización de la información expresada. Indica la posición activa ante el contenido, así como el compromiso afectivo y el sentido que para el sujeto posee dicho contenido.

Se mide a partir de: la expresión de juicios y reflexiones propias, las valoraciones personales, la problematización y el planteamiento, de manera activa, en las consideraciones, apoyados todos en las propias vivencias, necesidades y de interrogantes y discrepancias, así como en la auto inclusión de experiencias personales.

Puede estar ausente y aparecer en su lugar los contenidos expresados de modo descriptivo, reproductivo o cliché, así como estereotipos, generalizaciones extremas o insuficientemente fundamentadas.

Se pueden encontrar también contenidos expresados sin implicación personal, como dichos en tercera persona, en los cuales no se evidencia compromiso personal ni emocional con lo que se está diciendo.

Vínculo emocional hacia el contenido: Expresiones afectivas hacia el contenido: amor, odio, miedo, admiración, deseo. Se trata de las vivencias emocionales que despierta el contenido en el sujeto, aunque por sí mismos no siempre posean un valor regulador.

Flexibilidad–Rigidez: Capacidad para reconceptualizar, tolerar ideas diferentes a las propias, aceptar puntos de vista de otros, para integrar dicotomías; o por el contrario la tendencia a expresar los contenidos en posiciones extremas y cerradas, dificultad para tolerar las diferencias, las contradicciones, los puntos de vista contrarios a los propios, situarse en el lugar de otro.

Orientación temporal: Se refiere a la dimensión temporal en la cual se inscribe el contenido que se expresa: pasada, presente o futura.

Capacidad de reestructurar el campo: Posibilidad que posee o no el sujeto, de reorganizar su actuación ante situaciones nuevas, inesperadas, ambiguas o conflictivas.

Seguridad-inseguridad: confianza o no que posee el sujeto en sus propias fuerzas, características y capacidades.

Optimismo-Pesimismo: Capacidad que posee el sujeto para anticipar el futuro en términos de realización, éxito o fracaso, frustración o error.

Autodeterminación-Determinismo externo: Indica la posibilidad que posee el sujeto de regular su comportamiento a partir de sus propios criterios, convicciones y puntos de vista, con los cuales se compromete emocionalmente.

El análisis integrado de estos indicadores permitirá determinar áreas de contradicciones y conflictos, y el modo a través del cual el sujeto los afronta.

En las investigaciones del CESPO, la composición se utiliza como técnica complementaria de la encuesta y la entrevista fundamentalmente. Se ha empleado en investigaciones como: Clima sociopolítico de la sociedad cubana, Características fundamentales del trabajo político ideológico en las escuelas de preparación de atletas y las de iniciación deportiva, y Características fundamentales del trabajo político ideológico en los Institutos Superiores Pedagógicos.

Teniendo en cuenta las características y bondades de la técnica, y en función de los objetivos planteados por el investigador, se elige su tema y título (Ej. En mi país y El atleta cubano). Su análisis se realiza teniendo en cuenta las categorías de análisis establecidas (las que se ajusten al tema) y otros tres indicadores fundamentales: el vínculo emocional con el tema, la elaboración personal y la variedad de los contenidos. Los resultados, que pueden apoyar o contrarrestar los de otras técnicas, se presentan en forma de grupos, delimitados a partir del comportamiento de estos indicadores en las elaboraciones de los sujetos estudiados; o en párrafos que resumen las ideas fundamentales expuestas por los investigados.

COMPLETAMIENTO DE FRASES

Ing. Ernesto Campos Cárdenas

El completamiento de frases es una técnica proyectiva en la que el individuo se enfrenta con una situación estimulante (frase incompleta), ante la cual reaccionará, según el significado particular que tenga para él. Se basa en el diseño de un conjunto de frases o enunciados, seleccionados según los intereses de la investigación, que el sujeto debe completar de acuerdo a sus ideas, valores, creencias, anhelos, fantasías, temores, etc.; revelando en una o varias unidades de análisis los indicadores que, interrelacionados, brindarán un resultado, esperado o no, en correspondencia con los objetivos de la investigación.

Esta técnica ha sido empleada principalmente en psicología clínica, para el diagnóstico de la personalidad, bajo la denominación de Frases Incompletas o Rotter.

En la técnica original de Rotter se utilizan entre 60 y 70 frases incompletas, conformadas en grupos de 6 y hasta 10 enunciados, respondiendo cada cual a los objetivos del área que constituya interés de la investigación. A estos grupos se les denomina unidad de análisis, las cuales al ser respondidas, muestran indicadores directos, indirectos y frases no relevantes (estas últimas no tienen utilidad para la investigación).

Indicadores directos: Son aquellos que en la lectura de la frase revelan de forma inmediata, las características funcionales y de contenido considerados en la teoría para la cual fue diseñada la técnica.

Indicadores indirectos: Son los que no tienen un valor por su contenido, que no se les puede hacer una lectura directa, pero que encuentran un sentido en su interpretación y en la integración con otros indicadores, alcanzando así su carácter relevante.

De esta manera, al interpretar y analizar los resultados obtenidos a través de esta técnica, así como vincularlos al resto de las técnicas aplicadas, el investigador podrá identificar, cuando menos, algunos rasgos de la personalidad del individuo en cuestión.

En las investigaciones del CESPO no se sigue estrictamente la metodología establecida para la aplicación del completamiento de frases, dada la naturaleza de los estudios realizados, que no persiguen profundizar en el análisis de la personalidad. Su interpretación se realiza de modo individual, convirtiéndose cada frase en una unidad de análisis; pues cada una responde a más de un indicador en los objetivos de investigación. Se conforma un grupo de entre 6 y 10 frases incompletas (unidades de análisis) dentro del cuestionario o de manera independiente, utilizando como referencias la primera y tercera personas o el pronombre personal Yo.

Los ítems que componen las frases incompletas seleccionadas, buscan evaluar diferentes aspectos relacionados con impresiones, expectativas, actitudes y metas acerca de la vida sociopolítica alrededor del individuo, lo que permite, al vincularse al resto de los instrumentos y mediante la interpretación, obtener un resultado relevante. Resulta de vital importancia la manera en que se logre despertar en cada individuo, el interés por responder espontáneamente ante cada estímulo.

En nuestro Centro se ha aplicado de dos formas:

- *De manera independiente*, a un grupo de personas seleccionadas por sus características, dentro de una muestra determinada.
- *De manera complementaria*, a toda la muestra (como parte del cuestionario).

Algunos ejemplos:

Ejemplo 1: A continuación se le presentarán frases, que usted debe completar con la idea que primero venga a su mente, hasta terminar todas las frases. Le pedimos su mayor sinceridad y por adelantado le agradecemos.

1. En mi barrio _____
2. Los que más confían en mí son _____
3. Prefiero reunirme con _____
4. En mi barrio puedo contar con _____
5. Busco la solución de mis problemas en _____
6. En mi tiempo libre _____

Ejemplo 2: A continuación aparece un grupo de frases, quisiéramos que las completara con lo primero que le venga a la mente:

1. Mi país _____
2. Me inquieta _____
3. La Revolución _____
4. Mi mayor deseo _____
5. La igualdad social en Cuba _____
6. El futuro _____

Al realizar la interpretación de los resultados se toman en cuenta fundamentalmente los indicadores directos, que responden a los objetivos de la investigación. Para el análisis de estos se realiza una codificación, según muestreo aleatorio, y a partir de ella se van interpretando y generalizando los resultados.

Lo explicado hasta aquí no significa que no se pueda utilizar esta técnica con todos los pasos y requerimientos con que se diseñó, ello dependerá de los intereses del investigador y de los objetivos del estudio.

DILEMAS MORALES

Lic. Aniley Naranjo González

Regularmente, un dilema moral se presenta como un caso o relato de alguna situación en especial. Dicha narración es breve, a modo de historia y en ella se plantea una situación posible en la realidad, pero conflictiva a nivel moral. Se solicita a los sujetos o bien una solución razonada del conflicto, o un análisis de la solución elegida por el protagonista de la historia.

Por regla general la situación se presenta como una elección disyuntiva: el sujeto protagonista se encuentra en una situación decisiva, ante la cual sólo existen dos opciones (A) o (B), siendo ambas soluciones igualmente factibles y defendibles. El individuo se encuentra, pues, ante una verdadera e inevitable situación conflictiva.

Existen dos clases de dilemas morales:

Dilemas morales hipotéticos: En ellos se plantean problemas abstractos, generales, que a veces son de difícil ubicación en la realidad, pero quienes los analizan reconocen que son siempre posibles en determinadas ocasiones de la vida real. Las situaciones y los personajes generalmente están alejados del mundo real de los sujetos a los que se les proponen, pero se parecen en algo a otras situaciones vividas o conocidas por ellos, o bien algún miembro de su entorno social o familiar es susceptible de reflejarse en la narración. Este tipo de dilemas presenta menos riqueza y variedad que la propia experiencia, pero puede favorecer el razonamiento como habilidad discursiva.

Dilemas morales reales: Plantean situaciones conflictivas sacadas de la vida diaria y de sus problemas, cercanas en el tiempo o en el espacio a los sujetos. Este tipo de dilemas es más motivador y facilita la implicación de los sujetos participantes que, de una u otra manera, ven reflejadas en ellos situaciones más o menos cercanas.

De manera general, el dilema debe ser relevante para el grupo en el tipo de problema que plantea, por tanto es importante conocer a los miembros del grupo con el que se va a trabajar: edad, nivel de conocimientos, intereses de la mayoría. Por otra parte, el planteamiento del dilema debe realizarse de forma comprensible para ellos. Relatar la historia y escribirla bien es importantísimo para su comprensión y posterior análisis.

Elementos a tener en cuenta para elaborar los dilemas:

- En la discusión de dilemas, el foco de interés no debe estar centrado en la vida de los sujetos que participan en el análisis.
- El caso presentado debe remarcar bien y diferenciar claramente las alternativas planteadas y su legitimidad. Debe aparecer muy claro el personaje principal, y que tiene que elegir entre dos opciones bien definidas: (A) o (B).
- Los sucesos deben estar centrados en cuestiones de valor moral. Hay que estar seguro de que el dilema se entiende; si no es así, deben proporcionarse las explicaciones necesarias.
- El planteamiento del dilema debe terminar siempre con preguntas del tipo: ¿qué debe/debería hacer X?, con el objetivo de que aparezca de forma clara la obligación moral del protagonista de la historia.
- Mayormente se responden de forma individual y por escrito.
- Es conveniente tener preparadas algunas alternativas al dilema planteado, por si no se capta el problema.

Al plantear un dilema es conveniente señalar la fuente que lo ha inspirado: un libro, el periódico, una película, un suceso real. Esto puede servir de ayuda a los que deben resolverlo. Tal vez se puedan hacer una mejor idea del lugar y esto les acerque al problema. Si los sujetos se sienten implicados, su interés aumenta.

No todos los grupos son iguales, por eso hay que tener en cuenta el grupo ante el que va a ser planteado: la edad, el nivel de desarrollo o conocimientos, los intereses, la presencia mayoritaria de un sexo u otro. Todo dilema debe ser adaptado al grupo. Una historia que da buen resultado en un grupo, puede resultar poco inspiradora en otro.

En el conflicto debe haber un personaje central, que es el que debe elegir una opción. Este personaje no debe estar excesivamente alejado de las posibilidades reales o imaginarias del grupo.

El conflicto siempre es moral. Si aparecen otros aspectos controvertidos, hay que tenerlos en cuenta previamente y tener planificadas algunas preguntas alternativas que reconduzcan al conflicto original, en el caso de que el objetivo inicial se desviase. Si el planteamiento del dilema se acaba con la pregunta: ¿Qué debe hacer?, se remarca el aspecto moral de la solución conflictiva.

Es muy importante evitar:

- Los dilemas ambiguos, ya sea porque la historia carezca de interés, se usen palabras excesivamente técnicas, o sea demasiado complicada.

- Que el conflicto moral inicial pueda ser olvidado, al estar rodeado de otros conflictos cuyos elementos puedan ser mucho más atractivos para el sujeto.
- Convertir la sesión en una especie de terapia de grupo, en la que cada cual cuenta su experiencia; que el investigador sea el que aporte las soluciones del problema. Son los sujetos los que deberán buscar las posibles salidas del mismo.
- Los planteamientos maximalistas y ¡porque sí! Habrá que insistir constantemente en que cualquier planteamiento deberá estar adornado y acompañado de las oportunas razones. Si esto no ocurre, dicho planteamiento podrá no tenerse en cuenta.

En las investigaciones del CESPO, el empleo de los dilemas morales ha permitido determinar la capacidad de razonamiento moral que presentan los sujetos, así como algunas de sus actitudes y orientaciones de valor hacia determinados comportamientos sociales. Esta técnica le ha posibilitado al investigador explorar en la subjetividad de los integrantes de la muestra, tributando en todos los casos a las variables subjetivas.

En el estudio de las características sociopolíticas fundamentales de los jóvenes de la Universidad de La Habana, el uso de esta técnica tributó información sobre las variables: percepción acerca de algunas conductas negativas y satisfacción con las carreras y futuros empleos. Para ello se partió de tres situaciones que fueran consecuentes con su realidad como estudiantes universitarios. Veamos el siguiente ejemplo:

Dilema N° 1

Una amiga en el examen de Filosofía no pudo contestar una de las preguntas, mientras la colega que estaba sentada a su lado, termina pronto y le permite copiar la respuesta ¿Qué piensas que debe hacerse en una situación como esta? ¿Harías tú lo mismo?

III.- Otras técnicas de recogida de información

LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

*Dra. Marta Vertía Villaurrutia
Lic. Dayle Simón Romero*

La técnica de observación participante nace en la investigación antropológica a principios del siglo XX, con el fin de estudiar las comunidades primitivas. Más adelante la antropología desplazó sus intereses hacia el estudio de las sociedades modernas, situando el foco de atención en áreas sociales, y al mismo tiempo su modelo de investigación fue adaptado por otras disciplinas como la Sociología.

La observación participante puede aplicarse al estudio de todas las actividades humanas y grupos sociales, sobre todo cuando se quiere descubrir desde dentro, cuál es su visión del mundo.

Esta técnica tiene la finalidad de observar y escuchar, pero al mismo tiempo conlleva un contacto personal e intenso entre el sujeto que estudia y el sujeto estudiado. El investigador observa y participa en la vida de los primeros, pero es precisamente la participación directa del especialista, lo que distingue a esta técnica.

Hay experiencias de investigaciones etnográficas que estudian las culturas, así como, desde la Sociología, estudios de comunidades que se acercan al modelo etnográfico, y análisis en colectivos laborales o en otras esferas, en los que el investigador se traslada e integra al grupo por un determinado período de tiempo.

Esta técnica es útil cuando se sabe poco de un fenómeno, cuando existen fuertes diferencias entre lo percibido, el punto de vista interno y el externo, cuando el fenómeno se desarrolla al margen de miradas extrañas, y cuando es ocultado.

En esta técnica el investigador se adentra de forma directa, durante un período de tiempo relativamente largo, en un grupo social determinado. Establece una relación de interacción personal con sus miembros, en su ambiente natural, con el fin de describir sus acciones y de comprender, mediante un proceso de identificación, sus motivaciones.

El investigador no debe temer contaminar los datos a través de un proceso de interpretación subjetiva y personal, ya que la subjetividad de la interacción y su interpretación son características de la técnica.

Existen fuertes discrepancias en cuanto a si la observación debe hacerse declarada o encubierta, así como en relación con el acceso a las informaciones. La principal justificación para defender la observación encubierta reside en el hecho de que el ser humano, si se sabe observado, se comporta de forma distinta a la habitual. Otros no están de acuerdo en asumir una posición falsa, lo cual es sólo aceptable si la sustentan fuertes motivaciones éticas.

Requisitos necesarios en la observación:

La acción del observador participante debe ser selectiva, este no puede observarlo todo. Para ello deben tenerse en cuenta el contexto físico, el social, las interacciones formales e informales, las interpretaciones de los actores sociales.

El investigador debe llevar un registro de observación, que adopta esencialmente la forma de anotación de apuntes diarios. Estos deben redactarse con inmediatez a lo observado, reflejando la descripción de los hechos y la interpretación del observador, y manteniendo bien diferenciadas las descripciones, las interpretaciones del investigador y la de los sujetos sociales, teniendo en cuenta el principio de la fidelidad.

El análisis del material empírico o redacción del informe final, es el paso más difícil de la aplicación de esta técnica, sobre todo por la cantidad de material recogido, a menudo heterogéneo, que para el investigador puede resultar muy difícil de ordenar.

El análisis puede ser continuo, ya que acumular muchos datos sin pausa de reflexión, puede llevar a una gran acumulación de materiales difíciles de dominar; mientras que analizarlos a medida que son recogidos, produce una elaboración teórica provisional que ayuda a dirigir la observación y centrarse en los aspectos fundamentales.

En las investigaciones del CESPO se utiliza esta técnica adaptada a la tarea concreta de la recogida de opiniones espontáneas, ya que los activistas se adentran en determinados públicos para obtener información, aunque por los objetivos que se persiguen, es necesario reajustar algunos de sus pasos.

ENTREVISTA

Lic. Johnny Capdevila Benhabib

La entrevista con fines investigativos, puede ser entendida como la conversación que sostienen dos o más personas, por iniciativa del entrevistador, con la finalidad específica de obtener, mediante testimonios y reportes verbales, datos acerca de la conducta o las experiencias, de personas portadoras de una información significativa para el objeto de estudio.

La entrevista es, entonces, un acto de interacción personal entre dos personas o más (entrevistador y entrevistados), entre las que se efectúa un intercambio de comunicación cruzada, a través del cual el entrevistador transmite interés, motivación y confianza y el entrevistado, a cambio, ofrece información personal en forma de descripción, interpretación o evaluación.

Los buenos resultados, el éxito y los hallazgos importantes que se hagan mediante la entrevista, van a estar en relación directa con el esfuerzo que se invierta en prepararla.

De acuerdo a su grado de estructuración, se pueden distinguir dos tipos básicos de entrevista: la estructurada, en la cual tanto las preguntas como las alternativas de respuestas permitidas al entrevistado son predeterminadas, y la no estructurada, en la que ni las preguntas ni las respuestas del sujeto lo son. Estos son dos límites, que van desde la entrevista rígidamente estructurada, pasando por la semiestructurada, hasta la no estructurada.

En la entrevista estructurada, las preguntas son presentadas exactamente con las mismas palabras y en el mismo orden a los entrevistados, con el fin de asegurar que todos estén respondiendo a la misma cuestión. Si se emplean preguntas diferentes, las respuestas no van a ser comparables entre sí.

Las entrevistas estructuradas se diferencian por el uso de preguntas abiertas o cerradas. Cuando se seleccionan las preguntas cerradas, el contenido y el orden son predeterminados. El entrevistador registra las respuestas, pero generalmente no tiene libertad de agregar nuevas, a no ser para esclarecer el sentido de las respuestas del entrevistado.

Para efectos del análisis no basta solo con registrar las ideas, también se requiere examinar el contexto en que estas aparecen, el cual se identifica principalmente por la manera particular de hablar.

La formulación de las preguntas tendrá un carácter más metódico, deben ser elaboradas de modo tal que cada una tenga exactamente el mismo valor psicológico para todos los interlocutores, y planteadas justo como están redactadas en el cuestionario. En algunos casos, el orden de las preguntas es decisivo para evitar el “contagio” o “contaminación” que puede producirse entre ellas; por otra parte, cada pregunta está dentro de un marco de referencia que no conviene violentar.

Entrevista semiestructurada: Este tipo de entrevista es más flexible que la estructurada, por lo que exige una mayor preparación por parte del entrevistador, sin embargo no llega a serlo tanto como la no estructurada. Se basa en una guía de

tópicos y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales, cuando surja algún tema que pueda ayudar a una mejor comprensión del objeto de investigación. El principal tipo de entrevista parcialmente estandarizada es la centrada o focalizada, en la cual el entrevistador enfoca su atención en una experiencia o evento dado, así como en sus efectos.

En la entrevista no estructurada, ni las preguntas ni las respuestas del sujeto están predeterminadas, con el fin de permitir que las respuestas del entrevistado sean más espontáneas, profundas y concretas, más personales y auto-reveladoras. El principal tipo de entrevista no estructurada es la llamada entrevista no dirigida, en la cual la iniciativa está más en manos del entrevistado que del entrevistador. En este tipo de entrevista, las preguntas son planteadas dentro del contexto general de una conversación.

Cuando se trata de una entrevista informal o no estructurada, es necesario preparar un esquema o una relación de preguntas. Estas pueden ser de dos clases: de tipo general, consistentes en un esquema en forma interrogativa acerca de la información que se desea obtener, y cuyas respuestas se espera poseer una vez concluida la entrevista; y a modo de listado de preguntas específicas, que pueden formularse de manera directa, indirecta e incidental.

En las investigaciones del CESPO, la entrevista es utilizada en todos los estudios realizados, exceptuando los de pronóstico electoral y casi siempre emplean la entrevista individual y la grupal. Para realizar esta última se constituye un grupo de una decena de personas, cantidad suficiente para que puedan verse representadas distintas posiciones, pero al mismo tiempo limitada para permitir la interacción entre todos los participantes. En general se trata de que las personas llamadas a formar parte del grupo sean más bien homogéneas, además es imprescindible que todos los participantes estén familiarizados con el tema objeto de la discusión. Se recomienda que no pasen de la hora y media de duración y se registre la información con las mismas palabras del entrevistado.

La entrevista tiene ventajas y desventajas. Entre las primeras se pueden señalar: su eficacia para obtener datos relevantes, y la posibilidad de cuantificar y aplicar tratamiento estadístico a la información que de ella se obtiene. Entre sus limitaciones se plantea que todas las respuestas tienen igual validez, posibilidad de incongruencias entre lo que se dice y lo que se hace, así como que dependen del interés y la motivación del entrevistado.

GRUPO DE DISCUSIÓN

Lic. Yaniris Ricardo Díaz

Las técnicas grupales son aquellas dirigidas a generar dinámicas dentro de un grupo determinado, para alcanzar un objetivo preestablecido que puede ser terapéutico, académico, para identificar las conductas de las personas cuando se encuentran dentro de un grupo o simplemente para obtener información como resultado de esa interacción.

Entre las más extendidas en la metodología cualitativa, se encuentra el grupo de discusión (o grupo focal). Desde la perspectiva de esta metodología, se parte del supuesto de que no hay una única realidad, por tanto cada observador construye

realidades como parte de un proceso subjetivo; la realidad es holística y no puede ser subdividida y las personas son esencialmente diferentes³.

Un grupo de discusión es un procedimiento de producción de información, por parte de un grupo creado formalmente (según la clasificación anteriormente descrita), cuyos miembros cumplen con las características que la investigación dicte, y mantienen una discusión sobre un tema sugerido por un moderador, produciendo un discurso grupal como resultado de su interacción.

Precisamente es la interacción lo que lo distingue esencialmente de otras técnicas grupales (como la entrevista grupal), pues en este se propicia la discusión libre como resultado de la interacción entre los sujetos, el discurso resultante no es la consecución de respuestas a las preguntas realizadas por el moderador, sino una conversación entre los miembros, en la que salen a relucir puntos de vista divergentes, concepciones comunes, así como los nexos y relaciones causales que se establezcan entre diversos aspectos del tema tratado.

Los grupos de discusión pueden ser usados en las etapas preliminares o exploratorias de un estudio. También son muy productivos para evaluar su impacto cuando se ha finalizado o para producir nuevas líneas de investigación. Pueden ser utilizados como una técnica específica de recolección de información o como complemento de otras. Son idóneos principalmente cuando el discurso social es el centro de la investigación, por ejemplo en el estudio de motivaciones, actitudes, ideologías, sistemas de creencias, en el análisis de procesos de comunicación (publicidad), etc.

Los participantes se deben seleccionar teniendo en cuenta dos criterios fundamentales:

1. **Número:** Para lograr que un grupo funcione, no se divida en subgrupos y al mismo tiempo sea productivo, que sus integrantes se estimulen unos a otros y produzcan un discurso relevante debe estar compuesto por entre 8 y 10 sujetos.
2. **Características** que deben reunir los participantes: Se derivan principalmente del tema objeto de estudio. Los grupos de discusión se realizan generalmente con grupos homogéneos en cuanto a determinadas variables, siendo las más consideradas: el nivel socioeconómico, la edad, la condición de usuarios o no de un producto o servicio, el nivel educacional y/o los conocimientos sobre el tema estudiado, el estado civil, la clase social y las diferencias culturales. Sin embargo, también deben ser heterogéneos en la medida necesaria y no conocerse los miembros entre sí, para que se produzca un debate fructífero.

Por otro lado, la actuación *del moderador* va esencialmente dirigida a lograr la máxima productividad del grupo y a mantener su funcionamiento como tal. Para ello se recomienda que limite su intervención a rescatar el debate sobre el tema en caso de estar siendo desvirtuado, y a escuchar atentamente a los sujetos, no solo para asegurarse de que la información producida es la que busca, sino también para crear un ambiente de confianza y empatía.

³ Véase: Saladrigas, Hilda y Toirac, Yanet: *Grupos de discusión o Focus Group*

Debe además propiciar que todos los miembros participen, lo que implica muchas veces atajar a unos y estimular a otros, recuperar los silencios o utilizarlos, siempre evitando interferir en la dinámica propia del grupo y no mostrando preferencias o rechazos que influyan en los participantes, pues estos deben discutir de manera natural.

El moderador debe comenzar presentándose, luego explicar lo que se espera del grupo, cómo se va a desarrollar la técnica, y de manera clara plantear el tema que será tratado. Puede hacer algunas preguntas generales que susciten y orienten el debate. Algunos autores aconsejan preparar una guía de temáticas o preguntas abiertas, que les sirva de apoyo.

También se puede utilizar un equipo de dos moderadores, donde el segundo lleve la relatoría u observe el comportamiento de los asistentes, es decir su comportamiento extraverbal.

Los grupos de discusión deben desarrollarse, fundamentalmente, en locales neutrales para los sujetos, a los cuales puedan acceder fácilmente, con buena acústica e iluminación, que les permita sentirse en un clima privado. Además, los sujetos deben ubicarse de manera que todos puedan tener contacto visual entre ellos y con el moderador (configuración en forma de “U” o de óvalo). Deben durar entre una y dos horas, pues demorar menos o más de ese tiempo podría resultar improductivo.

Para recopilar la información se puede grabar el debate en casete de audio o de video, y luego transcribirse (en nuestro caso se toma nota, lo más fielmente posible, mientras se produce la discusión). Ese producto es analizado, se hacen generalizaciones, interpretaciones, se determinan los aspectos más significativos y se incorporan en el informe final de la investigación.

En las investigaciones del CESPO, esta no ha sido una de las técnicas más empleadas, sin embargo, se utilizó como técnica complementaria de recogida de información, en los siguientes estudios:

1. Factores fundamentales que influyen en la disposición de los trabajadores no militantes de la UJC y el PCC, para ingresar en el Partido (2002). Proporcionó información sobre la variable percepción acerca del Partido y su militancia, y su disposición para asumir responsabilidades sociopolíticas. Participaron trabajadores de diferentes sectores que no se conocían entre sí.
2. Estudio acerca de las motivaciones de los cubanos para participar en las elecciones; con el objetivo de penetrar en la subjetividad de los sujetos, para que emergiera la variedad de aspectos que se combinan en el proceso de motivación: necesidades, intereses, deseos, expectativas, tensiones, inquietudes, valoraciones, etc.
3. Disposición de la militancia del Partido a ocupar cargos de dirección en dicha organización (2004). Permitted obtener información sobre las características de la reserva de cuadros del PCC y la preparación política e ideológica del militante. En este participaron militantes que no habían aceptado ser cuadros del PCC.
4. Dos estudios sobre las características sociopolíticas de determinadas comunidades del país (2006): el estudio en Ciudad de La Habana, Camagüey y Las Tunas; y otro

que profundizaba en la región oriental, específicamente en Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.

En esta ocasión, cada grupo de discusión, compuesto por líderes informales de esas localidades, brindó información sobre la percepción que tenían de los grupos existentes en su comunidad.

Como se aprecia, los grupos de discusión son más utilizados para determinar la percepción del grupo sobre un tema específico, pues es allí donde son más productivos.

Para concluir

Las técnicas proyectivas, así como la observación, la entrevista y el grupo de discusión, en tanto técnicas que recogen información cualitativa, favorecen la interpretación de elementos subyacentes en los discursos de los actores sociales, permiten un análisis más profundo y personalizado, además de otras ventajas referidas en su explicación. Es por ello que resultan muy provechosas para nuestra labor, siempre que, de acuerdo al problema y los objetivos de cada investigación, el especialista tenga la agudeza de discernir entre el amplio espectro de métodos y técnicas, aquellos que mejor se avengan a sus intereses.

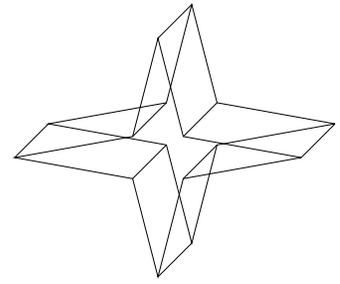
No puede afirmarse que una técnica sea superior a otra, ni que deba ser más utilizada que otra, así como tampoco lo es una perspectiva metodológica sobre el resto. Las mayores potencialidades se alcanzan cuando se ajustan a la naturaleza del objeto de estudio, a las particularidades de la investigación en que se emplean, y a la forma en que se ponen en práctica. Continuar profundizando y entrenándose en su aplicación constituye entonces un reto permanente para los investigadores.

En esta ocasión solo hemos esbozado algunas líneas esenciales del amplio abanico metodológico de la investigación social, pues la complejidad misma del objeto de nuestros estudios, la sociedad, implica seguir incorporando nuevas formas para conocerlo, explicarlo e interpretarlo.

Bibliografía

- Colectivo de autores: *Metodología de la investigación cualitativa*. (s.n.), S. de Cuba, 2002.
- Colectivo de autores: *Metodología de la investigación educacional: Desafíos y polémicas actuales*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2003.
- Colectivo de autores: *Boletín en Consulta con el pueblo*, N° 20, La Habana, 2007.
- Colectivo de autores: *Boletín en Consulta con el pueblo*, N° 21, La Habana, 2007.
- Corbetta, Piergiorgio: *Metodología y técnicas de la investigación social*, Ed. Mc Graw-Hill, Madrid, 2003.
- De Urrutia, Lourdes y Graciela Hernández: *Selección de lecturas de metodología, métodos y técnicas de la investigación social*, Tomo III, Ed. Félix Varela, La Habana, 2003.
- Hernández, Roberto: *Metodología de la Investigación*, Ed. Mc Graw-Hill, México, 2003.
- Ibáñez, Jesús: *Más allá de la sociología. El grupo de discusión técnica y crítica*, Ed. Siglo XXI, 1979.
- Rusavin, G.I., *Métodos de la investigación científica*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- Saladrigas, Hilda y Toirac, Yanet: *Grupos de discusión o Focus Group*, Documento en formato digital.
- Sellitz, Claire: *Métodos de la investigación en las relaciones sociales*, Ed. Rialp, Madrid, 1965.

LOS AUTORES DICEN...



Estimado lector:

En este número publicamos algunos aspectos del artículo: *El proyecto de investigación*, del autor Mario Tamayo y Tamayo, profesor del Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior, ICFES, Serie Aprender a investigar. Tomado del CD Materiales de Metodología de la Investigación.

ELEMENTOS DEL PROCESO INVESTIGATIVO

A nivel del proceso investigativo no debe suponerse conocido el tema y arrancar con el problema; lo importante es elegir el tema ya que el problema se deriva de éste. Cuando se selecciona el tema se mueve en un marco de generalidad, cuando se selecciona el problema se reduce éste. A partir de la realidad surge una problemática, la cual está integrada por una serie de factores.

La realidad de la investigación es problemática; de dicha problemática, debe elegirse un factor, el que se determina como tema de investigación y dentro del cual debe seleccionarse un problema investigable.

Si se comienza por la selección del problema se pierde de vista la ubicación contextual del tema.

La elección del tema es el primer paso en la realización de una investigación. Consiste esta elección en determinar con claridad y precisión el área o campo de trabajo de un problema investigable.

Para la buena elección de un tema conviene tener en cuenta ciertos aspectos como:

- * Examinar publicaciones y bibliografía disponible sobre el tema, como libros, revistas, enciclopedias, catálogos de librerías, prensa, etc.
- * Informarse sobre los temas afines.
- * Tener posibilidades para conectarse con instituciones cuyo fin esté relacionado con el tema escogido y problema formulado.

En la elección del tema es necesario considerar factores de orden subjetivo y orden objetivo. Los primeros hacen relación a la persona que va a elaborar la investigación, los segundos hacen relación al tema escogido.

Factores de orden subjetivo

- Interés, entusiasmo por el tema, es sin duda la «regla de oro» para el éxito en el desarrollo de un tema escogido.
- Capacidad para desarrollarlo. ¿Se está consciente de la capacidad para desarrollar el tema? Para determinar esta capacidad debe conocerse el tema escogido, como también su relación con otros temas. Si después de una evaluación objetiva de la capacidad personal, la respuesta es positiva, adelante... Pero si, por el contrario, es negativa se debe de escoger otro tema.

- Tiempo necesario para el tema escogido. Es fundamental entrar a considerar de qué tiempo se dispone para la realización del tema escogido, no sea que se tenga que abandonar el tema por falta de tiempo para elaborarlo.

Para determinar el tiempo disponible conviene hacer una agenda de trabajo, la cual debe calcularse no en días que medien entre la elección del tema y la entrega del mismo, sino en horas hábiles de trabajo.

- Se cuenta con los recursos necesarios. Es necesario reflexionar sobre las exigencias de tipo económico del tema escogido, es decir, si son necesarios elementos costosos, que no estén al alcance económico, lo cual llevaría necesariamente a abandonar el tema. Algunos trabajos requieren de materiales especiales, procesamiento de datos, encuestadores, viajes a otros lugares, etc., por tal razón es necesario contar con el dinero indispensable o con la ayuda de una institución.
- Disponibilidad del material. Conviene cerciorarse de si el material necesario para el trabajo está al alcance o disposición; sin esta seguridad no se debe iniciar el desarrollo del tema.

Conviene crearse al respecto algunas interrogantes:

- ¿Existe la bibliografía y es posible consultarla?
- ¿Se tendrá acceso a documentos e instituciones?
- ¿Se obtendrá permiso para consultar archivos necesarios a la investigación?
- ¿Quiénes colaborarán y en qué condiciones?

Factores de orden objetivo

- Constatar si el tema llena los requisitos exigidos para el desarrollo adecuado de un diseño de tesis, o investigación.
- Que sea de interés. Este aspecto se puede interpretar de dos maneras: interés en cuanto a la temática e interés en cuanto al agrado por el tema en quien lo realiza.
- Utilidad del tema. No todo tema interesante es útil, razón por la cual se debe prever su utilidad con el fin de realizar un trabajo que se proyecte a los demás y no solamente sirva para optar a un título en una carrera determinada.
- Que presente un nuevo enfoque. Hablar de originalidad en un tema es cosa difícil, salvo ligeras excepciones; pero sí es necesario que en lo tratado se presente un nuevo enfoque. Bien podríamos decir originalidad de enfoque.
- Interés por el tema.
- Capacidad para desarrollo.
- Tiempo.
- Recursos necesarios.
- Disponibilidad del recurso.

Los intereses científicos o intelectuales pueden sugerir una relación de asuntos aptos para la investigación. El investigador contagiado de la curiosidad científica, puede estar interesado en temas que ya han sido estudiados con alguna extensión; en este caso, es probable que se interesara en aspectos tales como la especificación más

exacta de las condiciones bajo las cuales aparece un determinado fenómeno, y cómo puede ser afectado por otros factores.

El investigador debe llegar a un juicio claro sobre el porqué de su investigación, sobre la intención que con ella persigue y la idea que habrá de orientarlo durante todo su trabajo.

Delimitación del tema de estudio: Delimitar el tema quiere decir poner límites a la investigación y especificar el alcance de esos límites, es ver la viabilidad para su desarrollo. Unida a esta delimitación es necesaria la justificación del mismo; es decir, indicar las características que llevan al investigador a escoger el tema para desarrollarlo, las cuales deben ser de orden externo u objetivo, y de orden interno o subjetivo. Una de las fallas más comunes en la investigación consiste en la ausencia de delimitación del tema; el 80% de las investigaciones fracasan por carecer de delimitación del tema, es decir, por ambición de tema.

No basta con identificar una rama de las ciencias, pues tales ramas cubren una variada gama de problemas. Es preferible señalar, de acuerdo a las propias inclinaciones y preferencias, un tema reducido en extensión. No importa que el tema constituya un grano de arena dentro de la ciencia. Además, por reducido y limitado que pueda parecer un tema, si se explora convenientemente, pronto surge toda una serie de ramificaciones que le dan importancia y valor.

Al delimitar el tema, se aclara si el tipo de investigación será por ejemplo de tipo correlacional, descriptivo, predictivo o experimental. La aclaración sobre el tipo de estudio permite tener una visión general sobre la validez y el grado de confianza que puede tener como resultado.

La delimitación del tema a una materia restringida y claramente circunscrita tiene su importancia también desde el punto de vista del tiempo que el investigador va a dedicar a su trabajo. Siempre estará en su propio interés realizar el trabajo de investigación dentro de un lapso razonable y no excesivamente largo. Asimismo, deben considerarse los materiales y fuentes bibliográficas con que se cuenta para la investigación, ya que se puede dar el caso de no encontrar lo requerido para el desarrollo del trabajo.

- * **En relación con el tiempo:** pasado, presente, futuro; es decir, se ubica el tema en el momento en que un fenómeno sucedió, suceda o pueda suceder.
- * **En relación con el espacio:** indica la circunscripción en sí de la problemática a una población o muestra determinada; estos dos factores deben ir unidos en toda delimitación. Tiempo cronológico, Problema Investigador, Investigación, Espacio – circunstancia.

Al delimitar conviene tener en cuenta a qué población va a llegar el estudio, las posibles variables o hipótesis que se van a tener en cuenta y constatar esas variables con el objetivo. Es necesario también presentar los elementos que pueden condicionar la investigación, ya sean de parte del investigador, de tiempo, métodos, recursos, etc.

Recursos para investigar un tema: Conviene tener en cuenta los siguientes recursos:

- a) humanos;
- b) institucionales;
- c) económicos;
- d) cronograma.

Hemos dicho que en la planeación de la investigación es necesario establecer las actividades y los recursos para llevarla a cabo.

Dentro del renglón de recursos es imprescindible tener en consideración: tiempo requerido, espacio para trabajar y presupuesto de gastos (para materiales, transportes, sueldos, reproducción de escritos, etc.)

Un recurso muy importante en la investigación es el de las fuentes de consulta para la resolución de problemas. El investigador debe estar capacitado para localizar, seleccionar y utilizar los elementos de referencia. Conviene visitar con frecuencia las bibliotecas y consultar los libros e índices disponibles hasta familiarizarse por completo con las fuentes existentes, tales como libros de consulta: enciclopedias, diccionarios, anuarios y guías que puedan ayudarlo; publicaciones periódicas; folletos, periódicos, guías de publicaciones.

Es de uso común en la actualidad la consulta de bases de datos especializadas, a las cuales podemos acceder por intermedio de Internet, siendo esta última la más común y utilizada universalmente.

Es importante localizar las redes de la investigación en cada disciplina pues nos permite establecer los enlaces necesarios para acceder a información especializada y actualizada.

El material e información –citas, resúmenes, apuntes, que el investigador recolecta en el curso de su trabajo– tiene necesariamente que ser ordenado en forma lógica y sistemática. Esta sistematización del material facilita el trabajo evitando pérdida de tiempo. La manera más natural de agrupar el material es seguir el orden de los capítulos del esquema provisorio que se prepara para un trabajo de investigación.

El problema de la investigación: El problema es el punto de partida de la investigación. Surge cuando el investigador encuentra una laguna teórica, dentro de un conjunto de datos conocidos, o un hecho no abarcado por una teoría, un tropiezo o un acontecimiento que no encaja dentro de las expectativas en su campo de estudio. Todo problema aparece a raíz de una dificultad, la cual se origina a partir de una necesidad. Diariamente se presentan situaciones de muy diverso orden, una situación determinada puede presentarse como una dificultad la cual requiere una solución a mayor o menor plazo.

Un problema es una pregunta surgida de una observación más o menos estructurada. Las preguntas que podemos hacer pueden tomar diferentes formas, según el objetivo de nuestro trabajo. Podemos considerar el problema como un instrumento para adquirir una información. La novedad para un problema tiene cierta relatividad con

respecto al grupo de personas a quien se comunica, al tipo de conocimiento que acerca de él se tenía anteriormente, o bien a la comprobación del carácter empírico del mismo conocimiento.

Se afirma, con razón, que en el problema está el germen de su solución, que formular correctamente un problema es a menudo más importante que su solución; que un problema correctamente definido contiene en sí la estructura básica de la investigación; que la claridad de la formulación del problema comunica toda su fuerza, tanto al trabajo investigativo como a los resultados y a la precisión de la solución. La parte fundamental de toda investigación es el problema, que consta de tres partes las cuales se esquematizan a continuación:

- 1) Identificación Problema.
- 2) Título Descripción.
- 3) Planteamiento Elementos Formulación.

Identificación del problema: Se dice que el hombre es un ser que no puede vivir sin problemas y que, cuando no los tiene, se los crea para ocuparse en resolverlos. Antes de poder estar en condiciones de enunciar y analizar un problema de investigación, debemos saber en qué consiste y comprender cómo puede surgir en la mente del investigador. Suele hacerse la distinción entre problema de investigación y tema de investigación, siendo este último el asunto más general dentro del cual emerge el problema específico.

Ahora podemos preguntarnos: ¿Cuándo existe una situación dentro del campo del conocimiento científico que podamos conceptualizar como un problema de investigación? Al respecto podemos expresar que un problema de investigación científica existe cuando, como científicos, somos conscientes de que en el conocimiento de la realidad percibimos un vacío o alguna dificultad que nos demanda una respuesta para colmarla o resolverla. Tal cosa puede ocurrir cuando ignoramos cómo ocurren ciertos fenómenos o cuando no podemos explicarnos por qué ocurren.

Como lo hemos expresado, antes de poder iniciar la investigación, el científico debe identificar su problema con el fin de saber qué va a investigar. Por identificación entendemos esa etapa inicial de la investigación que nos conduce, del conjunto posible de situaciones concretas que nos puede ofrecer un tema determinado, a aislar una particular que pueda ser sometida a observación y análisis con el fin de comprobar nuestras hipótesis o suposiciones.

Normalmente la investigación científica comienza cuando tenemos conciencia de una dificultad en nuestro conocimiento de algún aspecto de la realidad, la cual nos exige una respuesta. Es esta dificultad y la necesidad que sentimos de encontrarle una respuesta, lo que nos impulsa a saber en qué consiste, es decir, a identificar en ella un problema de investigación. Esta dificultad inicial puede tener diversos orígenes y aquí, a modo de ejemplo, se describirán algunas fuentes de ella.

Los problemas de investigación son hechos que surgen de la realidad y que el investigador encuentra a partir de múltiples situaciones, tales como: vacíos en el resultado, explicación y conocimiento contradictorios de un hecho.

Vacíos en el conocimiento: Una fuente muy común de problemas de investigación la constituyen los vacíos que encontramos en el conocimiento de algún aspecto de la realidad.

Resultados contradictorios: A veces el problema surge del conocimiento que tenemos de varias investigaciones sobre un mismo asunto, cuyos resultados no parecen concordar entre sí. Al consultar la bibliografía sobre un problema determinado, unos investigadores se sorprendieron con los resultados contradictorios en las investigaciones que trataban de responder a esta pregunta: «¿Cuando unas personas están aprendiendo una tarea, son más benéficas las pausas de descanso que se concentran al principio de la sesión de prácticas, que las pausas que se concentran al final?». Los resultados, contradictorios, fueron: un experimento reveló que era mejor que los descansos se concentraran al principio, mientras que otro reveló que un mayor aprendizaje se lograba cuando los descansos eran más frecuentes al final del ejercicio. Baste señalar que sólo una cuidadosa investigación puede resolver el problema que plantea esta contradicción.

Explicación de un hecho: El hombre como ser racional necesita disponer de explicaciones satisfactorias de los acontecimientos que observa y muy a menudo sucede que para un hecho determinado no se cuenta con la explicación que nos dé razón de su ocurrencia. De ahí que se sienta la necesidad imperiosa de encontrarla y comprobarla por medio de una investigación. Pues bien, otra manera de identificar problemas consiste en preguntarnos por la posible explicación que podamos dar a unas observaciones determinadas.

En este caso lo normal es que surjan preguntas tales como: ¿por qué ocurre esto? ¿Qué factor o conjunto de factores lo producen? Para resolver el problema que estas preguntas plantean, el investigador puede recurrir al conocimiento ya disponible y tratar de ver si allí se encuentra la explicación deseada.

Título del problema: Es la presentación racional de lo que se va a investigar, precede al plan de la investigación y debe presentar una idea clara y precisa del problema; es decir, en forma rápida y sintética nos presenta el problema a tratar y debe realizarse con el siguiente criterio: «a mayor extensión menor comprensión y viceversa». Por tal razón, si el título es muy largo conviene reducirlo a pocas palabras y clarificarlo con un subtítulo.

Inicialmente el título debe formularse en forma tentativa e interrogativa, pero para la ejecución del diseño éste ya ha de ser definitivo, la presentación definitiva del título ha de hacerse en forma declarativa. Generalmente existen tres maneras para la formulación de un título:

- * Por síntesis: cuando condensa la idea central de la investigación.
- * Por asociación: cuando se relaciona con otra idea o ideas en torno a la investigación.

- * Por antítesis: cuando se presenta todo lo contrario de lo que se va a tratar en la investigación.

Conviene tener en cuenta que en ningún momento el título debe conducir a engaño por parte de las personas que lo interpretan.

Planteamiento del problema: Decíamos que todo problema aparece a raíz de una dificultad; ésta se origina a partir de una necesidad, en la cual aparecen dificultades sin resolver. De ahí, la necesidad de hacer un planteamiento adecuado del problema a fin de no confundir efectos secundarios del problema a investigar con la realidad del problema que se investiga. Por tanto, el planteamiento, va a establecer la dirección del estudio para lograr ciertos objetivos, de manera que los datos pertinentes se recolectan teniendo en mente esos objetivos a fin de darles el significado que les corresponde. En relación con el planteamiento del problema conviene hacer distinción entre:

- Problemas.
- Problemas de investigación.
- Problema a investigar.

Debe haber una actitud de objetividad ante la dificultad; ésta es una actitud básica del investigador. Un problema de investigación no debe ser afectado por los prejuicios o las preferencias personales del investigador; la investigación no pretende resolver problemas personales, a no ser que éstos sean el objetivo de la investigación. La actitud de objetividad hacia los problemas de investigación nos exige tomar el tiempo necesario para entender la complejidad de la dificultad, y conociendo la realidad de la dificultad, llegar a conocer los diversos factores que inciden en ella.

A partir de la identificación del problema surge la necesidad de su análisis, es decir, a la acción de descomponer el problema en sus partes constitutivas, previa identificación de ellas (elementos), y de las mutuas relaciones, las circunstancias concretas en las que aparece el problema.

No se pueden plantear problemas de investigación a espaldas de la realidad que se investiga. Un problema investigable es un punto de conflicto conectado con una situación de dificultad en la que hay una duda por resolver y pueden preverse dos o más soluciones.

El planteamiento del problema pone de manifiesto tres aspectos que deben tenerse en cuenta desde el principio:

- Descripción del problema.
- Elementos del problema.
- Formulación del problema.

Descripción del problema: La descripción del problema es la ambientación de la realidad del problema, en relación con el medio dentro del cual aparece. Implica conocimiento más o menos adecuado a la realidad. La descripción presenta todos aquellos puntos que unen circunstancia-problema en relación con la investigación.

Cuando se describe un problema se hace ambientación de todas aquellas características que se presentan inicialmente en el tratamiento del problema y a partir del cual se formularon hipótesis, variables, formulación del problema y respaldo teórico. Cuando el investigador describe su problema, presenta los antecedentes del estudio, las teorías en las que se basó y los supuestos básicos en los que se apoya el enunciado del problema.

Debe aclarar en particular qué personas, materiales, situaciones, factores y causas serán consideradas o no. Un enunciado completo del problema incluye todos los hechos, relaciones y explicaciones que sean importantes en la investigación. Hay que encuadrarlo en un enunciado descriptivo o en una pregunta que indique con claridad qué información ha de obtener el investigador para resolver el problema. El flujo del planteamiento del problema nos pone de manifiesto la necesidad que existe de conectar una dificultad específica con una serie de dificultades.

Para determinar una dificultad específica en su localización espacio-temporal dentro de la complejidad de una situación problemática, se debe ir seleccionando los diversos aspectos que inciden en ella; es decir, individualizar los puntos de conflicto en la forma más correcta posible. Flujo para describir y plantear un problema. Ante una dificultad problemática de posible investigación, hay que asumir una actitud objetiva y tomarse el tiempo suficiente para entender y comprender la complejidad de la dificultad conociendo el contexto o circunstancia en el cual aparece la dificultad. De este modo se puede llegar a determinar los factores de la realidad del problema y así describirlo y formularlo adecuadamente. Es decir, las circunstancias presentan el contexto en el cual aparece la dificultad, y ésta da origen y orienta al problema. Por ello, el problema es la relación existente entre dificultad y circunstancia.

El reconocimiento de una situación problemática proporciona un punto de partida, pero antes es necesario aislar, pensar y aclarar los hechos que originan el problema. El investigador debe determinar límites razonables; para ello puede descomponer la pregunta original en varios interrogantes secundarios. Una vez concretizados los puntos del conflicto conviene juzgarlos, pero no desde el punto de vista de su relación con la dificultad que se estudia; no se trata de valorar la dificultad, se trata de enfrentarnos a ella. Conviene, por tanto, mirar los puntos del conflicto en razón de su proyección de los problemas de investigación.

Si ya se tiene o se ha determinado el modo como hay que resolver el conflicto, no es necesario investigar más; es decir, si obteniendo en la investigación el resultado que sea, se va a tomar al final una decisión predeterminada inicialmente, ¿qué sentido tendrá la investigación? La situación de duda presentada por un problema investigable se refiere a la solución que conviene aplicar al punto concreto del conflicto. Si nuestra dificultad es teórica, la duda se aplicará a una verdad que aclara el punto oscuro; pero si la dificultad es de orden práctico la duda se centrará sobre una forma de solución del punto de conflicto.

El punto de conflicto para ser un problema investigable implica la existencia y conocimiento de dos posibles soluciones, o más, entre las que no hay preferencia específica, pues

de existir ésta, ¿qué fin tendría la investigación? Siempre que un punto de conflicto sea un problema investigable, tendremos que encontrar diversas soluciones posibles y tener una duda razonable sobre cuál es la mejor; es decir, una duda que nos prepare para admitir que la solución mejor es una de la cual no habríamos sospechado al principio y cuya presencia resultó de la investigación. Veíamos que para poder hallar la mejor solución en una situación de dificultad, conviene detectar diversos puntos del conflicto conectados con la situación de dificultad. Detectado el punto de conflicto y sus posibles soluciones y si se presenta duda razonable sobre cuál será la mejor, nos encontramos frente a un problema investigable. Por tanto, después de afrontar situaciones de dificultad y haber conocido diversos aspectos y observado su contexto, debemos procurar detectar uno o más problemas investigables.

Al identificar el problema investigable adquirimos un conocimiento nuevo frente a la situación de dificultad, y ese conocimiento nos encauza hacia la solución del conflicto planteado por la dificultad. Cuando aún no logramos identificar problemas investigables, no estamos capacitados para iniciar una investigación metodológica cuyos fines estén claramente precisados y delimitados.

El investigador tiene que llegar a conocer mejor, en su conjunto, la situación de dificultad que aquellas personas que están dentro de ella. En este sentido es fundamental la experiencia en el terreno o ciencia sobre la cual se va a investigar. Generalmente, los problemas pueden identificarse de varias formas, siendo las más comunes la intuición y la deducción. La intuición nos hace ver posibles conexiones o relaciones de aspectos aparentemente no relacionados y la deducción se presenta cuando observamos que la situación de dificultad, bien sea teórica o práctica, ha sido abordada una o varias veces, desde uno o varios puntos de vista, por diversas investigaciones. Es decir, la investigación por deducción se realiza después de una investigación, en la cual el problema se presentaba por falta de conocimientos.

Se suele decir que un problema bien planteado es un problema resuelto, lo cual es verdad, ya que generalmente así sucede en la realidad. Muchas veces ocurre que los problemas no son investigables, es decir, se encuentran demasiado confusos debido a que la situación de dificultad es extremadamente complicada, tanto desde su punto de vista teórico como práctico, hasta el punto que se hace imposible plantear un problema investigable. De lo cual se deduce que la investigación pura no existe o no sirve para nada ya que ésta siempre se hará en relación con: Dificultad Problema Investigación

En relación con el análisis de una situación problemática, sugiere tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Determinar la importancia de los hechos.
- Identificar las posibles relaciones existentes entre los hechos que pudieran indicar la causa de la dificultad.
- Proponer explicaciones de la causa de la dificultad y determinar su importancia para el problema.

- Encontrar, entre las explicaciones, aquellas relaciones que permitan adquirir una visión más amplia de la solución del problema.
- Hallar relaciones entre hechos y explicaciones.
- Analizar los supuestos en que se apoyan los elementos identificados.
- Lista preliminar de elementos.

Elementos del problema: Son elementos aquellas características de la situación problemática imprescindibles para el enunciado del problema; es decir, sumados los elementos del problema se tiene como resultado la estructura de la descripción del mismo. Para poder realizar la búsqueda de una solución a un problema, el investigador debe precisar la naturaleza y las dimensiones de éste. Para ello, se requiere reunir datos que se puedan relacionar con el problema y posibles soluciones del mismo.

Para que la lista obtenida de los elementos del problema adquiriera verdadero significado, el investigador procurará hallar las relaciones que existen entre los hechos, por una parte, y entre las explicaciones por la otra, y tratará de relacionar aquéllos con éstas. Después de enumerar los elementos que considere más importantes y de procurar hallar las relaciones existentes entre ellos, buscará datos que le permitan confirmar sus hallazgos, verificar la exactitud de sus conclusiones con respecto a la naturaleza del problema y determinar si no existen otros hechos, explicaciones y relaciones. Luego de incorporar nuevos datos a la lista de elementos y eliminar los que considera carentes de importancia, el investigador realizará un profundo examen de los supuestos en que se basan los hechos, explicaciones y relaciones halladas.

Formulación del problema: Una vez hecha la descripción de las circunstancias en la cual aparece la dificultad que da origen al problema, viene la parte final, la elaboración o formulación del problema, la cual consiste en la estructuración de toda la investigación en su conjunto, de tal modo que cada una de sus piezas resulte parte de un todo y que ese todo forme un cuerpo lógico de investigación.

La primera etapa en la formulación de la investigación es reducir el problema a términos concretos y explícitos. A pesar de que la selección de un tema de investigación haya sido determinada por consideraciones ajenas a las científicas, la formulación del mismo en forma de problema de investigación es el primer peldaño a subir en la investigación científica; luego debe estar influenciado por las condiciones del procedimiento científico.

La primera fase de la formulación es el descubrimiento de un problema necesitado de solución. El asunto elegido para la investigación es frecuentemente de tal envergadura que no pueden ser investigados simultáneamente todos los aspectos del problema. La tarea debe reducirse de manera que pueda ser abarcada en un solo estudio o dividida en cierto número de subcuestiones que puedan ser llevadas a cabo en estudios separados. Reduciendo el problema a términos que pueden ser abordados en un solo estudio se procede a las fases de la investigación. En la elaboración y formulación del problema, la definición es el primer paso más importante.

La definición hay que realizarla sobre cada uno de los elementos que se han identificado en el problema. Definir un problema es declarar en forma clara y precisa los diversos elementos del problema, de tal manera que queden bien precisados al igual que sus relaciones mutuas. Es decir, debe contemplar tanto el problema como los elementos conectados con él. Al definir el problema hacemos posible que otros puedan entender lo que pretendemos o tratamos de conseguir con la investigación. Definir un problema significa especificarlo en detalle y con precisión. Cada cuestión y aspecto subordinado que deban responderse han de ser delimitados.

Deben determinarse los límites de la investigación. Con frecuencia es necesario revisar estudios con objeto de determinar con exactitud lo que se ha de hacer. A veces es necesario formular el punto de vista o teoría educativa sobre la cual ha de basarse la investigación.

Una vez definido el problema se hace necesario formularlo y redactarlo con el fin de contar a lo largo de la investigación con los elementos precisos y claramente detallados de los diversos aspectos de la definición. Al formular el problema se hace la presentación oracional del mismo, lo cual constituye una síntesis del problema.

El problema se formula con base en las necesidades descritas y su relación con los elementos que se han detectado; y tanto elementos como hipótesis tienen que ser compatibles entre sí en relación con la investigación. En la formulación del problema debe considerarse tanto el problema como todos los demás datos conectados con él. Para ello es necesario tener presente todos los elementos del mismo.

Se selecciona una serie de datos que estén íntimamente ligados al problema, basando la selección en un marco teórico, acorde con los demás datos. Si no existe un encadenamiento conceptual entre varios componentes, no será posible encontrar un significado a la investigación. Siempre que se enuncia la formulación del problema debe hacerse en forma breve y debe incluir en forma nítida el punto del conflicto o problema en el que se va a centrar la atención y la relación con la situación de dificultad.

La formulación de un problema de investigación consiste en expresarlo con términos claros y precisos. Esta formulación debe presentar el objetivo fundamental de estudio en sus dimensiones exactas, mediante una exposición formalmente explícita, indicando por medio de ella qué información debe obtener el investigador para resolver el problema. Es preciso tener en cuenta que esta información surge del análisis previo del problema y, en consecuencia, debe contener los elementos que éste ha proporcionado, a saber:

- Variables o aspectos principales que intervienen.
- Relaciones entre ellos.
- Qué argumentos (teorías) justifican esas relaciones.

Además de los elementos anteriores se acostumbra, al enunciar un problema, agregar consideraciones sobre (a) los antecedentes del estudio, y (b) la definición de los

términos principales. El enunciado por medio del cual se plantea inicialmente un problema, puede expresarse de dos maneras: una reviste la forma de una pregunta; la otra consiste en una exposición o descripción. En ambos casos se debe indicar con claridad y de manera suficiente qué información básica requiere el investigador para resolver el problema. La forma interrogativa es más simple y directa que la forma descriptiva y se considera muy indicada cuando el problema no requiere de un amplio y complejo enunciado. Ejemplos de enunciados de problemas:

Forma descriptiva: Desconocimiento del grado de adaptación a la hospitalización de los niños que reciben instrucciones previas acerca del dolor, en comparación con aquellos que no reciben dichas instrucciones.

Forma interrogativa: ¿Los niños que reciben instrucciones previas acerca del dolor manifiestan una adaptación mayor a la hospitalización que aquellos que no las reciben? Es preciso que la formulación de un problema contenga definiciones adecuadas de los conceptos. Dos razones principales para ello:

- Las definiciones claras y adecuadas contribuyen de modo preciso a aclarar el fenómeno bajo estudio.
- Esas definiciones facilitan la comunicación entre los científicos y evitan confusiones en lo que se quiere expresar.

De lo anteriormente expuesto podemos concluir, en términos de resumen, que una vez identificado y analizado el problema en sus componentes principales, debemos estar en condiciones de formularlo en forma de pregunta o en forma descriptiva, pero siempre teniendo en cuenta que el enunciado debe presentar el objetivo fundamental del estudio en forma explícita y en sus dimensiones exactas. A este fin contribuye decididamente la definición exacta de los términos.

CARACTERÍSTICAS DE LOS PROBLEMAS CIENTÍFICOS

Los problemas científicos, a diferencia de otros no científicos, como lo serían aquellos prácticos o los de carácter moral, tienen ciertas particularidades que conviene resaltar. Para que un problema pueda ser considerado científico debe reunir un conjunto de condiciones como éstas:

Ante todo, el problema debe ser soluble por procedimientos de investigación que la comunidad considere apropiados. Expresándolo en términos generales, deben ser planteados dentro de las normas vigentes del método científico y resueltos con las técnicas más conducentes. Se dice que un problema es soluble si las hipótesis que podamos formular para resolverlo, tanto en principio como en la práctica, son comprobables o verificables. Una hipótesis se considera comprobable si es posible determinar, por procedimientos aceptables, que puede ser falsa o verdadera con alguna probabilidad. Decimos con alguna probabilidad porque este conocimiento no es susceptible de comprobaciones absolutas según la opinión generalmente admitida. Además, debemos tener en cuenta la norma conocida con el nombre de principio de intersubjetividad, según la cual debe existir la posibilidad de que la

verificación pueda ser efectuada por más de un investigador, ya que este conocimiento no es subjetivamente privado.

A través de hipótesis, podemos ahora preguntarnos ¿qué razones pueden conducir a considerar un problema como insoluble? Por lo menos tres razones pueden decirse:

- El problema está planteado de manera vaga.
- Ciertos conceptos en el planteamiento del problema pueden estar mal definidos y ser ambiguos.
- El problema está claramente planteado y sus conceptos bien definidos, pero es imposible obtener los datos necesarios para solucionarlo.

Evaluación del problema: Por valoración de un problema entendemos los criterios que deben tenerse en cuenta para determinar si un problema de investigación propuesto admite solución. En verdad, se trata de criterios generales, aplicables a toda suerte de problemas. Son los siguientes:

- 1° No debe ser un problema trivial, sino uno que contribuya efectivamente al conocimiento y/o a la aplicación práctica de sus resultados.
- 2° Debe ser investigable, esto es, debe ser un problema para el cual sea factible encontrar solución por los procedimientos usuales de la investigación científica.
- 3° La investigación que conduzca a su solución debe ser razonable, para lo cual debe satisfacer los siguientes requisitos:
 - Se dispone de tiempo suficiente para realizarla:
 - Se dispone de los sujetos (personas, animales, comunidades, situaciones en general) para realizar las observaciones necesarias.
 - Hay recursos suficientes y apropiados. Entre ellos cabe mencionar oficinas, teléfonos, transporte, aparatos científicos, personal auxiliar y dinero suficiente para gastos diversos.
- 4° Al preparar la investigación deben tenerse en cuenta exigencias éticas propias de cada organización profesional, tales como no experimentar con seres humanos y respetar el derecho a la vida privada de las personas. Hoy en día las asociaciones científicas tienen códigos éticos propios que obligan a sus miembros.

Objetivos de la investigación: Cuando se ha seleccionado el tema de investigación y se ha formulado el problema, debe procederse a formular los objetivos de la investigación; que deben estar armonizados con los del investigador y los de la investigación. El objetivo de la investigación es el enunciado claro y preciso de los propósitos por los cuales se lleva a cabo la investigación. El objetivo del investigador es llegar a tomar decisiones y a desarrollar una teoría que le permita generalizar y resolver en la misma forma problemas semejantes en el futuro. Todo trabajo de investigación es evaluado por el logro de los objetivos de la investigación. Los objetivos deben haber sido previamente formulados y seleccionados al comienzo de la investigación.

La evaluación de la investigación se realiza con base en los objetivos propuestos y puede ser sumativa, es decir, progresiva; esto lleva a clasificar los distintos niveles de resultados que se quieren lograr en la investigación. Si la investigación es planeada científicamente, debe tener validez en cada una de sus etapas, en razón de objetivos y el logro de éste en cada etapa es lo que permite pasar a la siguiente. Al final de la investigación, los objetivos han de ser identificables con los resultados; es decir, toda la investigación deberá estar respondiendo a los objetivos propuestos. Los objetivos son fundamentales en la investigación, ya que sin ellos es imposible decidir sobre los medios de realización de la misma.

A partir del planteamiento del problema se comienza a dar respuesta al objetivo propuesto. El objetivo de una investigación es lo que se ha de demostrar a partir de un problema o de la hipótesis propuesta, lo cual nos permite formular objetivos generales y específicos.

Estos procedimientos han sido desarrollados con el objetivo de aumentar el grado de certeza de que la información reunida será de interés para el interrogante que se estudia y que, además, reúne las condiciones de realidad y objetividad.

Objetivo general: Consiste en enunciar lo que se desea conocer, lo que se desea buscar y lo que se pretende realizar en la investigación; es decir, el enunciado claro y preciso de las metas que se persiguen en la investigación a realizar. Para el logro del objetivo general nos apoyamos en la formulación de objetivos específicos.

Es conveniente tener en cuenta que detrás de cada objetivo general debe haber un problema, al cual se trata de presentar alternativas de solución a partir de su enunciado. Este problema muchas veces se encuentra en forma tácita, en algunos casos se presenta de forma explícita, y es de corte similar al enunciado del objetivo general. Un objetivo general puede enunciar varios resultados a lograr, lo importante es que su enunciado pueda ser diferenciado dentro del contexto total del enunciado del objetivo general. Pueden también formularse varios objetivos generales presentando cada uno de ellos un resultado a lograr. Pero hay que tener la precaución de no olvidar el tratamiento de alguno de ellos, lo cual no ocurre cuando se involucran varios resultados en un enunciado de objetivo general. Es importante tener en cuenta que para cada resultado hay que plantear una gama de objetivos específicos que aseguren su logro. El número de objetivos, como el de resultados enunciados en cada objetivo general, es de libertad del investigador de acuerdo a sus necesidades de investigación; sólo es necesario no olvidar el tratamiento de ninguno de ellos.

Objetivos específicos: Los objetivos generales dan origen a objetivos específicos que son los que identifican las acciones que el investigador va a realizar para ir logrando dichos objetivos. Los objetivos específicos se van realizando en cada una de las etapas de la investigación. Estos objetivos deben ser evaluados en cada paso para conocer los distintos niveles de resultados.

La suma de los objetivos específicos es igual al objetivo general y por tanto a los resultados esperados de la investigación. Conviene anotar que son los objetivos

específicos los que se investigan y no el objetivo general, ya que éste se logra como resultado. El número de objetivos específicos depende de las acciones necesarias a realizar para el logro de un objetivo general, conviene no olvidar que para cada resultado enunciado en el objetivo general hay que establecer una gama de objetivos específicos que me permita su logro. Mas que el número de ellos, interesa interrogarnos si con esos enunciados de actividades puedo obtener el logro enunciado y así con cada uno de los resultados formulados en el objetivo general.

Objetivos metodológicos: Existen, además, objetivos metodológicos los cuales nos ayudan a lograr los objetivos propuestos, el objetivo metodológico nos ayuda en el logro operacional de la investigación, indicando las estrategias de cómo lograr los objetivos específicos. Este objetivo es necesario tenerlo en cuenta en el proceso investigativo de los objetivos específicos; pero no se acostumbra a realizar un enunciado formal de los mismos ya que en el manejo metodológico del proceso, luego del marco teórico se indicará la estructura metodológica de la investigación.

Cómo formular objetivo: Un objetivo bien formulado es aquel que logra comunicar lo que intenta realizar el investigador; es decir, lo que pretende hacer y obtener como resultado. El mejor enunciado de un objetivo excluye el mayor número de interpretaciones posibles del propósito a lograr. De acuerdo a la complejidad de la investigación se determinará el número de objetivos generados y sus correspondientes logros. Cuando la investigación se realiza por etapas no se deben englobar todos los objetivos de la investigación en un solo enunciado, pues conviene en este caso enunciar un objetivo general para cada etapa; en el caso contrario (no por etapas), es recomendable un solo enunciado general que contemple varios resultados.

Para una buena formulación de objetivos conviene redactar todos los posibles enunciados que se tengan en mente, lo cual nos ayuda a pulir el o los objetivos hasta lograr el enunciado que responda a nuestro propósito. El enunciado oracional del objetivo debe responder a lo que el investigador tiene en mente como fin de la investigación.

Otra característica importante en la declaración de un objetivo es que éste debe identificar el tipo de resultados concretos que se pretende lograr. Además los objetivos deben señalar acciones relacionadas con las observaciones y descripciones de situaciones que el investigador esté en capacidad de realizar y que no se salgan de sus posibilidades reales.

El marco teórico: Una vez formulado con precisión el problema a investigar y especificados cuáles serán los objetivos y los resultados que se esperan de la investigación, debe plantearse cuál será el camino que se va a seguir.

Conocidas las distintas circunstancias que rodean un problema, así como sus elementos constitutivos y la forma en la cual se interrelacionan, al investigador se le presentan diversas alternativas, dentro de las cuales es posible encontrarle una explicación. Ésta debe darla el investigador, para lo cual se vale de información (llámese bibliografía, documentación, revisión de la literatura, antecedentes, etc.).

La explicación debe estar fundamentada a partir de la descripción que se ha hecho del problema; responde a cada uno de los hechos relacionados a partir de los cuales se formuló el problema objeto de estudio. Esta explicación se estructura a partir de la consulta en fuentes documentales, consultas con expertos y a partir de información tomada de bases de datos, la cual debe ser interiorizada por el investigador y a partir de un proceso serio de reflexión, realizar su constructo teórico que explica el problema.

La revisión del conocimiento o manejo de la información, base de elaboración del constructo, es de vital importancia, pues el tipo de información que se maneja determina el tipo de diseño a estructurar y por tanto define el enfoque de investigación, el cual podría ser ex post facto, exploratoria, cualitativa, cuantitativa, correlacionar, etc. Comúnmente se cree que si la teoría de la investigación emplea cifras o mediciones numéricas, tiene gran exactitud y rigor científico; o se considera que con sólo emplear una técnica estadística, por ejemplo una regresión simple o un análisis factorial, quedó totalmente realizado el análisis. Nada más erróneo. El rigor científico se manifiesta en la coherencia lógica de todo el proceso de la investigación, en el empleo de procedimientos y técnicas adecuadas al diseño metodológico, así como el permanente control de las diferentes fuentes de error. Y una fuente de error sistemático, es decir, aquel que crece como una bola de nieve en descenso, a medida que nos basamos en datos anteriores, puede ser el empleo inadecuado de un instrumento estadístico de análisis, o de una medición defectuosa.

De otra parte, hemos de enfatizar algo que hemos venido repitiendo de diversas formas: la estadística es un instrumento, una herramienta de análisis, pero no es el análisis mismo, ni mucho menos lo reemplaza. Tarea de investigador es interpretar, sobre sólidas bases teóricas y conceptuales, los resultados obtenidos a través de las técnicas estadísticas empleadas.

En la investigación cualitativa, el análisis de datos o de información no cuenta con procedimientos estandarizados para cumplir con las diversas tareas que dicho proceso implica. Sin embargo, los expertos recomiendan contrastar la información con los marcos conceptuales, para interpretar la información como explicación o como búsqueda de significados. Por el contrario en investigación de tipo cuantitativo, cuando se trata de validar empíricamente una hipótesis o de hacer una estimación, el método estadístico es fundamental, tanto para la construcción y aplicación de procedimientos pertinentes, como para la evaluación de la confiabilidad y validez de las pruebas realizadas y resultados obtenidos. (Es decir, el método estadístico es un soporte sólido y básico del método científico).

En una investigación nunca partimos <<en blanco>>, sino que partimos de una base teórica y conceptual determinada. Ella guía todo el proceso, y con base en ella llegamos nuevamente al objetivo de toda investigación: generar un conocimiento válido y generalizable. Así como partimos generalmente de una teoría, nos enfrentamos a la posibilidad de construir teoría a un nuevo nivel.

Si el objetivo de la investigación científica es producir un nuevo conocimiento válido y generalizable, ha de presentarse especial atención a estos elementos. En el control

y el cuidado que se tengan en la generalización de los resultados obtenidos, reside precisamente uno de los principales méritos de la investigación. Existen diferentes niveles de generalización; por tanto, el investigador debe conocer exactamente en qué nivel está ubicado para poder hacer afirmaciones exactas.

De todo lo anterior, en razón de la explicación teórica y el problema formulado y las particularidades del enfoque investigativo, se construye el referente conceptual, el cual, por ser la investigación un proceso dinámico siempre se estará revitalizando, pues la construcción teórica es una tarea permanente del proceso investigativo.

Funciones del marco teórico: El marco teórico nos amplía la descripción del problema. Integra la teoría con la investigación y sus relaciones mutuas. Es la teoría del problema; por lo tanto, conviene relacionar el marco teórico con el problema y no con la problemática de donde éste surge. No puede haber un marco teórico que no tenga relación con el problema. Toda ciencia está estructurada por dos elementos básicos: la teoría y el método de trabajo. Toda investigación requiere un conocimiento presente de la teoría que explica el área de fenómenos de estudio.

El marco teórico es el marco de referencia del problema. Allí se estructura un sistema conceptual integrado por hechos e hipótesis que deben ser compatibles entre sí en relación con la investigación.

En la ciencia, el hombre deposita su confianza; «no en los hechos como tales sino en la interrelación de muchas mentes que observan hechos similares, los analizan sobre la base de estructuras conceptuales diferentes, verifican las interpretaciones divergentes mediante observaciones adicionales y buscan explicar las posibles diferencias finales». Siendo el marco teórico el respaldo que se pone al problema, puede cuestionarlo o conducir a una reformulación e incluso a un cambio. Como quiera que sea, la investigación tiene relación con la delimitación del problema.

El marco teórico nos ayuda a precisar y a organizar los elementos contenidos en la descripción del problema, de tal forma que puedan ser manejados y convertidos en acciones concretas.

Las funciones del marco teórico son:

- Delimitar el área de la investigación: es decir, seleccionar hechos conectados entre sí, mediante una teoría que dé respuesta al problema formulado.
- Sugerir guías de investigación: En la elaboración del marco teórico pueden verse nuevas alternativas de enfoque para tratar el problema; puede cuestionar el problema. El marco teórico como guía de investigación, tiene relación con la delimitación del problema.
- Compendiar conocimientos existentes en el área que se va a investigar: Sirve de corriente principal en la cual va a aparecer la confirmación de las investigaciones.
- Expresar proposiciones teóricas generales, postulados, marcos de referencia, los que van a servir como base para formular hipótesis, operaciones, analizar variables y procedimientos a seguir.

ANTECEDENTES DEL PROBLEMA:

Todo hecho anterior a la formulación del problema que sirve para aclarar, juzgar e interpretar el problema planteado, constituye los antecedentes del problema. Establecer los antecedentes del problema, de ninguna manera es hacer un recuento histórico del problema, o presentar fuentes bibliográficas que se van a utilizar, o los datos recolectados que no sabemos en dónde ubicar, o la descripción de las causas del problema, a no ser que la investigación sea causal.

En los antecedentes se trata de hacer una síntesis conceptual de las investigaciones o trabajos realizados sobre el problema formulado, con el fin de determinar el enfoque metodológico de la misma investigación. El antecedente puede indicar conclusiones existentes en torno al problema planteado.

En la presentación de antecedentes se busca aprovechar las teorías existentes sobre el problema con el fin de estructurar el marco metodológico. Debe estar en función del problema y ser un medio seguro para lograr los objetivos del mismo. Antecedentes que no hayan sido trabajados mediante algún tipo de relación con el problema, son sobrantes. Consultando antecedentes libramos el riesgo de investigar lo que ya está hecho.

Un dato aislado frecuentemente es infructuoso. Una vez detectado el problema a investigar es necesario revisar los escritos sobre el tema, o sobre otros muy ligados a él, lo cual puede ampliar el panorama o afirmar las dudas respecto a los antecedentes. Después de consultarlos es conveniente hacer un resumen de los datos recolectados a fin de tenerlos al alcance cuando sea necesario. Si no se resume se corre el riesgo de olvidar lo aportado por cada autor; si no se consulta la obra de otros investigadores se corre el riesgo de repetir investigaciones o buscar soluciones ya encontradas.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

Todo investigador debe hacer uso de conceptos para poder organizar sus datos y percibir las relaciones que hay entre ellos. Un concepto es una abstracción obtenida de la realidad y, por tanto, su finalidad es simplificar resumiendo una serie de observaciones que se pueden clasificar bajo un mismo nombre.

Algunos conceptos están estrechamente ligados a objetos y a los hechos que representan; por eso cuando se definen se busca asegurar que las personas que lleguen a una investigación determinada conozcan perfectamente el significado con el cual se van a utilizar los términos o conceptos a través de toda la investigación.

La definición conceptual es necesaria para unir el estudio a la teoría y las definiciones operacionales son esenciales para poder llevar a cabo cualquier investigación, ya que los datos deben ser recogidos en términos de hechos observables.

Definición operacional: Una definición operacional es, esencialmente, aquella que indica que un cierto fenómeno existe, y lo hace especificando de manera precisa

y, preferiblemente, en qué unidades puede ser medido dicho fenómeno. Esto es, una definición operacional de un concepto, consiste en un enunciado de las operaciones necesarias para producir un fenómeno. Una vez que el método de registro y de medición de un fenómeno se ha especificado, se dice que ese fenómeno ha sido definido operacionalmente. Por tanto, cuando se define operacionalmente un término, se pretende señalarlos indicadores que van a servir para la realización del fenómeno que nos ocupa, de ahí que en lo posible se deban utilizar términos con posibilidad de medición.

Reglas para definir: La función de la definición consiste en presentar los rasgos principales de la estructura de un concepto para hacerlo más preciso, delimitándolo de otros conceptos, a fin de hacer posible una exploración sistemática del objetivo que representa. Para ello es necesario tener en cuenta las siguientes reglas:

- Dar la esencia. La definición debe dar la esencia de lo que se intenta definir, es decir, su naturaleza, sus notas características, sus límites.
- Evitar tautologías. No debe directa e indirectamente contener el objetivo. Ejemplo: la economía es la ciencia que estudia los fenómenos económicos.
- Debe ser afirmativa. Toda definición debe expresarse siempre en términos afirmativos, nunca en términos negativos.
- Empleo de lenguaje claro. Debe expresarse en palabras claras y asequibles, no debe contener metáforas o figuras literarias.

Las hipótesis: La hipótesis puede surgir como una tentativa del investigador para solucionar el problema que investiga. No es posible avanzar un solo paso en una investigación si no se comienza por sugerir una explicación o solución de la dificultad que la originó. Tales explicaciones tentativas no son sugeridas por elementos del objeto de estudio y nuestro conocimiento anterior. Cuando se las formula en términos de proposiciones (o enunciados) reciben el nombre de hipótesis. Definición de hipótesis de H. Blalock, “un enunciado acerca de un acontecimiento futuro, o de un acontecimiento cuyo resultado se desconoce en el momento de la predicción, formulada de modo que pueda descartarse”.

La hipótesis es el eslabón entre la teoría y la investigación, que nos lleva al descubrimiento de nuevos hechos. Por tal, sugiere explicación a ciertos hechos y orienta la investigación a otros. La hipótesis puede ser desarrollada desde distintos puntos de vista, puede estar basada en una conjetura, en el resultado de otros estudios, en la posibilidad de una relación semejante entre dos variables representadas en un estudio, o puede estar basada en una teoría mediante la cual una suposición de proceso nos lleva a la pretensión de que si se dan ciertas condiciones se pueden obtener ciertos resultados, es decir, la relación causa-efecto.

Una hipótesis sirve de guía para la obtención de datos en función del interrogante presentado en el problema, o también para indicar la forma como deben ser organizados según el tipo de estudio.

La hipótesis es una proposición que nos permite establecer relaciones entre hechos y explicar por qué se producen. La hipótesis es una proposición para responder tentativamente a un problema; indica por lo tanto qué estamos buscando, va siempre hacia adelante; es una proposición que puede ser puesta a prueba para determinar su validez.

Al formular hipótesis se imaginan nuevas posibilidades, partiendo de hechos conocidos. Una hipótesis es una anticipación en el sentido de que propone ciertos hechos o relaciones que pueden existir, pero que todavía no conocemos y que no hemos comprobado que existan. Es necesario confirmar nuestra hipótesis con datos objetivos, lo cual constituye, precisamente, la meta de cualquier investigación, de manera que a través de los resultados de la misma puedan conformarse, modificarse o rechazarse. A partir de la teoría de entrada o sobre la cual se han formulado las hipótesis y hasta llegar a la teoría final o nuevo conocimiento producto de la investigación, encontramos todo el proceso investigativo en su rigor metodológico.

Importancia de la hipótesis: La hipótesis sirve para orientar y delimitar una investigación, dándole una dirección definitiva a la búsqueda de la solución de un problema. La claridad de la definición de los términos de la hipótesis es una condición importante para el desarrollo de la investigación. Si los términos de la hipótesis carecen de operacionalidad, fidedignidad y validez, el investigador irá a tientas y nunca sabrá cuál es el objetivo del trabajo que está desarrollando.

Frecuentemente, las hipótesis deben ser modificadas de acuerdo a los resultados de las investigaciones, mediante un proceso selectivo con el fin de conseguir la conexión objetiva entre la hipótesis y los datos resultantes de la investigación. Se puede decir que las hipótesis dirigen la investigación y entre ambas forman un cordón que tiende a lograr la distinción entre los principios explicativos de un fenómeno y la imaginación anticipatoria respecto a la explicación de los mismos.

Uno de los propósitos cumplidos por las hipótesis es servir de ideas directrices de la investigación. Por tanto, cuando se emplean para diseñarla se denominan frecuentemente hipótesis de trabajo, ya que el investigador puede formular diversas hipótesis para ser sometidas a prueba. Como no podrá hacerlo al mismo tiempo con todas sino ir paulatinamente, la hipótesis elegida en cada ocasión para servir de base a la pesquisa constituirá la hipótesis rectora, es decir, la hipótesis de trabajo.

Las variables: Ya hemos señalado que las hipótesis son enunciados de un tipo particular, formados por conceptos, los cuales se refieren a propiedades de la realidad que de algún modo varían, razón por la cual se las llama variables. Es importante que sepamos distinguir aquéllos de éstas, y comprender cómo se relacionan entre sí dentro del proceso de investigación.

Los conceptos: La ciencia elabora conceptos con el fin de describir y explicar la experiencia y comunicar el conocimiento obtenido.

Los conceptos científicos difieren según su nivel de abstracción o generalidad, los conceptos más abstractos son más teóricos, puesto que sus referentes empíricos

son directamente observables; en cambio, aquellos conceptos cuyos referentes empíricos son directamente observables se denominan precisamente empíricos. Además de los conceptos teóricos y empíricos suele señalarse la existencia de conceptos operativos, llamados así porque son el resultado de ciertas operaciones para medir o contar las observaciones. Son conceptos operativos: nivel de mortalidad infantil, nivel de azúcar en la sangre, tamaño de la familia.

Las variables: El término «variable», en su significado más general, se utiliza para designar cualquier característica de la realidad que pueda ser determinada observación y que pueda mostrar diferentes valores de una unidad de observación a otra. Así, las variables existen en el mundo real, mientras que los conceptos, en cierto modo, existen como parte de nuestro lenguaje y de nuestra manera de conocer ese mundo real. Que las variables pueden asumir diferentes valores lo podemos observar en la variable educación formal de un grupo de personas: puede variar entre el analfabetismo (cero educación formal) hasta los niveles universitarios más altos.

El peso de las personas también es una variable: puede variar en unas pocas libras al nacer a más de cien en la vida adulta. Debemos siempre tener muy clara la diferencia entre los conceptos, con los cuales pensamos, observamos y explicamos, y las variables o características del mundo real, ubicadas en lugar y tiempo definidos, las cuales son objeto de nuestras observaciones y explicaciones. Desafortunadamente, con los mismos términos con que expresamos los conceptos expresamos las variables y esto puede dar lugar a confusiones. Sin embargo podemos hacer la distinción. Así, clase social como concepto es el significado que atribuimos a esta expresión cuando designamos a un conjunto de personas que tienen determinadas características socio-económicas; y clase social como variable sería el mismo conjunto de personas, en cuanto efectivamente existen en una sociedad determinada poseyendo particulares características socio-económicas.

Un aspecto importante del proceso de investigación científica consiste en relacionar los conceptos, situados en el plano teórico y las variables, situadas en el mundo perceptible, concreto. Esta relación se establece por medio de las definiciones operacionales de los conceptos que no son otra cosa que procedimientos definitorios que facilitan esa relación. Con ese fin, la definición operacional señala el procedimiento que debe seguirse para la medición de la variable significada por el concepto.

Unos ejemplos ilustran esta situación. Supongamos que tenemos el concepto estatura; operacionalmente lo definimos como la altura en centímetros que alcanza una persona de los pies a la cabeza cuando la medimos con una cinta métrica. Observamos en ese ejemplo que estatura es un concepto cuyo referente empírico, la estatura de una o varias personas determinadas, es directamente observable.

Analicemos ahora este otro ejemplo: **el concepto clase social**; operacionalmente lo definimos como el nivel de educación, ingresos y ocupación de un grupo de personas. Aquí ya nos enfrentamos con una variable compleja, que contiene 3 dimensiones:

educación, ingreso y ocupación. Las tenemos a nuestra vez que medir separadamente, por procedimientos también operacionales, para obtener después una medida compuesta, global, de clase social que usualmente es un índice. De esta manera definimos operacionalmente el concepto educación como número de años de educación formal cursados; ingreso, lo definimos como cantidad de pesos que mensualmente recibe la persona (o su familia); y ocupación, en términos de clase de ocupación, por ejemplo manual, que la persona tiene; y clase social como variable sería ese mismo conjunto de personas, en cuanto efectivamente existen en una sociedad determinada poseyendo particulares características socio-económicas. Un aspecto importante del proceso de investigación científica consiste en relacionar los conceptos, situados en el plano teórico, y las variables, situadas en el mundo perceptible, concreto. Esta relación se establece por medio de las definiciones operacionales de los conceptos, que no son otra cosa que procedimientos definitorios que facilitan esa relación.

Cuando las investigaciones son de corte cuantitativo, las variables se desprenden de la hipótesis y su operacionalización permite prueba, para lo cual se apoya en procesos estadísticos. Cuando las investigaciones son de corte cualitativo las variables se toman de la descripción del problema a partir de los hechos que la integran. Su operacionalización exige contrastabilidad, para lo cual el marco teórico debe ser fortalecido en la construcción de criterios de análisis, también llamados “categorías de análisis”, que enuncian características particulares del fenómeno objeto de estudio a partir de las cuales se operacionalizan las variables, lo cual permite, así a partir del constructo teórico establecer las dimensiones e indicadores de las variables de tipo cualitativo.

Clases de variables: Ya hemos señalado que las variables son características de la realidad que puede asumir valores de una unidad de observación a otra, por ejemplo de un individuo a otro. Existen varias maneras de clasificar las variables; pero las más importantes de ellas hacen distinción entre variable independiente, variable interviniente y variable dependiente. Una variable es independiente cuando se presume que los cambios de valores de esta variable determinan cambios en los valores de otra (u otras) variables que, por eso mismo, se denominan dependientes.

A esta situación la denominaríamos co-variación. Si al aumentar los años de educación de mi grupo de personas, correlativamente aumentan sus ingresos y si pensamos que aquellos ocurren en el tiempo que éstos, decidimos que años de educaciones la variable independiente o supuesta causa y los ingresos la variable dependiente o supuesto efecto. Debemos tener en cuenta que las variables no son inherentemente dependientes o independientes. Así, una variable que en un estudio puede aparecer como dependiente, en otro puede aparecer como independiente. Valga un ejemplo: al estudiar el nivel de salud de las personas en una comunidad determinada, podemos suponer que él está determinado por el nivel de ingreso que tienen esas personas; otro estudio puede suponer que el nivel de ingreso está determinado por la salud, que afecta la capacidad de trabajo de las personas.

En una variable es de suma importancia que ésta permita establecer indicadores de variabilidad. El número de variables depende de la realidad problemática que enuncie el investigador y mínimo deberá haber dos, para que exista relación, pero pueden ser más. Lo que importa es que el investigador debe trabajar y dar tratamiento a todas las variables que enuncie. El siguiente ejemplo nos plantea una hipótesis a partir de la cual se trabaja dos variables independientes y una dependiente. “La población electoral de Cali, no participó en los comicios del 27 de octubre de 1994, por no conocer los programas de los candidatos al concejo municipal y el modo de operar el tarjetón”. Con un enunciado del mismo corte se podría aumentar dos variables independientes y sostener la misma variable dependiente.

Tampoco hay que pensar que la variable independiente es siempre la causa de la variable dependiente, pues la de casualidad exige la satisfacción de otros requisitos, además de la covariación. Así podemos pensar que la edad de las personas está asociada, como variable independiente, a la preferencia por programas de música clásica, como la variable dependiente; pero en este caso no podríamos afirmar que la edad sea la causa de la preferencia. El concepto de variable interviniente supone que la relación entre dos variables está medida por otra (u otras) que transportan los posibles efectos de la primera. En nuestro ejemplo anterior, la educación de las personas pueden concebirse como una variable interviniente entre la edad y la preferencia por la música; la relación entre salud (variable independiente) e ingreso (variable dependiente), puede estar medida por la capacidad de trabajo.

Es conveniente indicar que en algunas investigaciones se usa el término variable criterio. Tal sucede en investigaciones experimentales, en las cuales usualmente es necesario establecer un criterio para evaluar el éxito o fracaso del experimento, y éste no es otro que los resultados observados en la variable dependiente o efecto.

Operacionalización de variables: Decíamos que una variable es un aspecto o dimensión de un fenómeno que tiene como característica la capacidad de asumir distintos valores, ya sea cuantitativa o cualitativamente. Es la relación causa-efecto que se da entre uno o más fenómenos estudiados. En toda variable el factor que asume esta condición debe ser determinado mediante observaciones y estar en condiciones de medirse para enunciar que de una entidad de observación a otra el factor varía, y por tanto cumple con su característica.

La validez de una variable depende sistemáticamente del marco teórico que fundamenta el problema y del cual se ha desprendido, y de su relación directa con la hipótesis que la respalda. Inicialmente se definen las variables contenidas en la hipótesis en forma teórica, luego en forma empírica, lo cual recibe el nombre de indicadores de variables.

En el proceso de operacionalización de unas variables es necesario determinar los parámetros de medición, a partir de los cuales se establecerá la relación de variables enunciadas por la hipótesis.

El enunciado nominal es simplemente el nombre de la variable que debe medirse, mientras que la dimensión es un factor o riesgo de la variable que debe medirse y que nos permite establecer indicadores que nos señalan cómo medir las dimensiones o rasgos de la variable.

Finalmente se indica el índice, que no es otra cosa que el resultado de la combinación de valores obtenidos por un individuo o elemento en cada uno de los indicadores propuestos para medir la variable. Recibe el nombre de índice, y es por lo tanto el complejo de indicadores de dimensiones de una variable; es decir, un índice es el indicador total de una variable compleja y su diferencia específica con el indicador se da en grados.

BIBLIOGRAFÍA

- Abouhamad: *Apuntes de investigación en ciencias sociales*. Caracas, Instituto de Investigaciones, Universidad Central de Venezuela, 1965.
- Alberdi, J. y otros: *Metodología de la investigación por muestreo*, Madrid, Ed. Euroamérica, 1969.
- Ander E., Ezequiel: *Introducción a las técnicas de investigación social*, B. Aires, Humanitas, 1971.
- Arias Galicia, Fernando: *Lecturas para el curso de metodología de la investigación*, [s.a].
- _____: *Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento*, México, Trillas, 1975.
- _____: *Introducción a la técnica de investigación en psicología*, México, Trillas, 1971.
- Astivera, Armando: *Metodología de la investigación*, Buenos Aires, Kapelusz, 1968.
- Baena, Guillermina: *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*. Quinta edición. México, Editores Mexicanos Unidos, 1982.
- _____: *Instrumentos de investigación científica*, México, Editores Unidos, 1989.
- Best, J. W: *Cómo investigar en educación*. Madrid, Morata, 1970.
- Blalock, Hubert M.: *Estadística social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966.
- _____: *Introducción a la investigación social*, Buenos Aires, Amorrortu, Editores, 1970.
- Briones, G: *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*, México, Trillas, 1982.
- Brown y Ghisell Li: *El método científico en psicología, técnicas y metodología*, México, Interamericana, 1975.
- Bunge, M.: *La investigación científica, su estrategia y su filosofía*, Barcelona, Ariel, 1969.
- _____: *La ciencia, su método y su filosofía*, Buenos Aires, Ediciones Siglo XX, 1970.
- Cambell y Stanley: *Diseños experimentales y cuasi experimentales en la investigación social*, Buenos Aires, Amorrortu, 1970.
- Carvajal, Lizardo: *Metodología de la investigación*: Séptima edición. Cali, FAID, 1991.
- Castro, Luis: *Diseño experimental sin estadística*, México, Trillas, 1977.
- Cerda, Hugo: *Los elementos de la investigación*, Bogotá, El Búho, 1991.
- Chuen-Tao, I. Y: *Aplicaciones prácticas del PERT y CPM*, Bilbao, Deusto, 1974.
- Chuen-Tao, Morris y Nagel, Ernest: *Introducción a la lógica y al método científico*, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.
- Critto, Adolfo: *El método científico en las ciencias sociales*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 1990.
- De Landsheere, G.: *Introduction à la Recherche en Éducation*, París, Armand Colin-Bourrelier, 1975.
- Escalante Angulo, Carlos: *Investigación socio médica*, 6ª edición, Bogotá, Tercer Mundo, 1984.

- Festinger y Kavz: *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Buenos Aires, Paidós, 1972.
- Figuera, J.: *Técnicas modernas de planificación y control de proyectos*, PERT–CPM, Madrid, Saeta, 1964.
- Galtung, J.: *Teoría y métodos de investigación social*, Buenos Aires, Ed. Universitaria, T. I y II, 1968.
- Gibson, Q.: *La lógica de la investigación social*, Madrid, Tecnos, 1968.
- Glock, C. Y.: *Diseño y análisis de encuestas en sociología*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1973.
- González Reyna, Susana: *Manual de redacción e investigación documental*: Segunda edición, México, Trillas, 1994.
- González y Mendoza: *Investigación científica, Descriptiva experimental*, Barquisimeto (Sin pie de imprenta), 1978.
- Goode, William J. y Hatt, Paul K.: *Métodos de investigación social*, México, Trillas, 1970.
- Grasseau: *Teoría y ciencia*, Madrid, Ciencia al Día, 1956.
- Hayman, John: *Investigación y educación*, Buenos Aires, Paidós, 1969.
- Hegenberg, L.: *Tipos de explicación científica*, Barcelona, Herder, 1988.
- Kerlinger, Freud N.: *Investigación del comportamiento, Técnicas y metodología*, México, Nueva Editorial Interamericana, 1975.
- Kish, Leslie: *Muestreo de encuestas*, México, Trillas, 1972.
- Korn, F.: *Conceptos y variables en la investigación social*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1973.
- Landsheere, Gilbert de.: *La investigación pedagógica*, Buenos Aires, Angel Estrada, 1971.
- Lamson, W. F.: *Elementos de la Investigación*, Barcelona, Omega Casanova, 1963.
- Latapi, Pablo: “Reflexiones acerca del ‘éxito’ de la investigación educativa”, *Revista del Centro de Estudios Educativos*, México, Vol. VII. N° 4, 1977, pp. 59-68.
- Levine, S. y Ewev: *Introducción a la investigación*, Curso programado, B. Aires, Estrada, 1974.
- Lundberg: *Técnica de la investigación social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949.
- Lloyd, L. E.: *Las técnicas de una investigación eficiente*, Programa para graduados, Bogotá, ICA - UN, 1966.
- Mccollough, C.: *Análisis estadístico para la educación y las ciencias sociales*, Bogotá, McGraw-Hill, 1976.
- Mcfarlane, Alexander: *Introducción a la teoría de la estadística*, Madrid, Aguilar, 1955.
- Mcguigan: *Psicología experimental, enfoque metodológico*, México, Trillas, 1972.
- Manzo, Abelardo: *Manual para la presentación de monografías*, Buenos Aires, Humanitas, 1971.
- Martínez B., C.: *Muestra, algunos métodos y sus aplicaciones prácticas*, Bogotá, Ecoe, 1984.
- Martínez B., Ciro: *Estadística. Apuntes y 600 problemas resueltos*, Bogotá, Ecoe, 1987.
- Max, Hermán: *Investigación económica, su metodología y su técnica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Mora y Araújo: *El análisis de datos en la investigación social*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1971.
- Morales, V. “Guía para la elaboración y evaluación de proyectos de investigación”, *Revista de pedagogía*, Caracas, Año 1, N° 1, mayo de 1971, pp. 51-59 (Publicado por Icolpe. Serie Investigaciones. N° 2, 1972).
- Neter, John: *Fundamentos de estadística*, México, Compañía Editorial Continental, 1990.
- Noltingk, B.E.: *El arte de aprender a investigar*, Barcelona, Iberia, 1968.
- Ortiz, W., Arturo: *Introducción a la investigación socioeconómica*, México, Trillas, 1974.
- Padilla, H.: *El pensamiento científico*, México, Trillas, 1995.
- Paniker, Raimundo: *Anatomía de la ciencia*, Madrid, Gredos, 1961.

- Pardinás, Felipe: *Metodología y técnica de la investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires, Siglo XX, 1969.
- Polansky, Norman: *Metodología de la investigación social*, Madrid, Ed. Euroamérica, 1966.
- Rojas Guzmán, Álvaro: *Guía para la elaboración de trabajos de investigación, tesis y monografías*, Cali, Universidad Autónoma de Occidente, 1994.
- Rowntree, D.: *Introducción a la estadística. Un enfoque no matemático*, Bogotá, Norma, 1984.
- Rodríguez, A.: *Investigación experimental en psicología y educación*, México, Trillas, 1977.
- Ropper, K. R.: *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos, 1967.
- Sellitz, C.: *Métodos de investigación en las relaciones sociales*, Segunda edición, Madrid, Rialp, 1965.
- Siegel, S.: *Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta*, México, Trillas, 1974.
- Spienguel R., Murray. O.F.: *Statistics, Schaum*, Nueva York, Publishingco, 1961.
- Suárez De La Cruz, Alberto C.: *Metodología para el estudio y la investigación*, Cuarta edición, Bogotá, Ediciones Ciencias y Derecho, 1991.
- Tamayo y Tamayo, Mario: *El trabajo científico, metodología*, Bogotá, Gráficas Luz, 1974.
- _____: *Metodología formal de la investigación científica*, Bogotá, Comex, 1977.
- _____ y Murcia Florián, Jorge: *Guía para la evaluación de Investigaciones*, Bogotá, USTA, 1979.
- _____: *Investigación e interdisciplinariedad*, Bogotá, USTA, 1982.
- _____: *El proyecto de investigación*, Cali, ICESI, 1983.
- _____: *Investigación y el enfoque de sistemas*, Cali, ICESI, 1985.
- _____: *Manual del proyecto de investigación*, Cali, ICESI, 1985.
- _____: *Reflexiones acerca de la enseñanza de la investigación*, Cali, ICESI, 1987.
- _____: *Diccionario de investigación*, 2^{da} edición, México, Noriega Editores (Limusa), 1988.
- _____: *El docente investigador*, Cali, ICESI, 1991.
- _____: *Evaluación de la investigación*, Cali, ICESI, 1993.
- _____: *El proceso de la investigación científica*, 3a edición, México, Limusa, 1994.
- Vandalen, D. B. y Meyer, W.J.: *Manual de técnicas de investigación educacional*: B. Aires, Paidós, 1971.
- Weiss, Carlos H.: *Investigación evaluativa*, México, Trillas, 1975.
- Whitney, Frederick L.: *Elementos de investigación*, Barcelona, Omega, 1970.
- Yepes, Mario; Behar, Roberto: *Estadística descriptiva*, Cali, Universidad del Valle, 1983.

Sección de Información

Nuevas adquisiciones:



- Aguirre, Carlos A.: *Braudel a debate*, Ed. Imagen contemporánea, La Habana, 2000.
- Bolívar, Natalia, Carmen González y Natalia del Río: *Corrientes espirituales en Cuba*, Ed. José Martí, La Habana, 2007.
- Bosch, Juan: *El Pentagonismo sustituto del imperialismo*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2007. (Una mirada a los Estados Unidos).
- Celmo, Giustino Di.: *Transición al Socialismo: de la utopía a la realidad de que un mundo mejor es posible*, Ed. Política, La Habana, 2007.
- Diez, Tomás: *Octubre de 1962: A un paso del holocausto. Una mirada cubana a la crisis de los misiles*, Ed. Política, La Habana, 2008.
- Fernández, Carlos, Pedro Fernández, Luis Alegre y Miguel Brieve, il.: *Educación para la Ciudadanía: Democracia, Capitalismo y Estado de Derecho*, Ed. José Martí, La Habana, 2007.
- Grupo América Latina: *Diversidad, identidad y articulación: construyendo alternativas desde los movimientos sociales*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2007. (Consensos 3).
- Hernández, Antonio, Jorge Medina, Julio M. Medina, *et.al.*: *Formación de valores en secundaria básica desde la clase: Exigencias teóricas y metodológicas*, Ed. Academia, La Habana, 2007.
- Lander, Eduardo, comp.: *La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- March, Aleida: *Evocación*, Ed. Casa, La Habana, 2007.
- Massón, Caridad: *La Revolución Cubana en la vida de pastores y creyentes evangélicos*, Ed. La Memoria, La Habana, 2006.
- Villegas, Harry: *Pombo: Un hombre de la guerrilla del Che*, Ed. Política, La Habana, 2008.